

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		70
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Miércoles 19 de Julio de 1871.

NUM. 440.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ya tiene por fin el gobierno legalizado, a su modo, la situación económica para el presente ejercicio. Ya tiene aprobado en ambos cuerpos colegisladores el famoso proyecto del Sr. Moret creando recursos para cubrir el déficit, que era lo que se deseaba conseguir para poner fin a la actual prolongada legislatura. No ha sido ese proyecto objeto en el Senado de los largos y animados debates que promovió en el Congreso, pues una sola sesión ha bastado para aprobarlo en su totalidad y por artículos, habiéndose limitado su discusión al discurso que había anunciado nuestro distinguido amigo el señor marqués de Barzanallana y a la contestación del Sr. Labrador individuo de la comisión.

El señor marqués de Barzanallana no se había propuesto combatir estensamente, como hubiera podido y sabido hacerlo, el dictamen de la comisión acerca del mencionado proyecto, sino que a fuer de hombre esencialmente gubernamental y enemigo de crear dificultades a los gobiernos, negándole los recursos necesarios, solo quería manifestar sus opiniones contrarias al proyecto, y hacer algunas observaciones para que las pudiera tener presentes el gobierno. Estuvo, por lo tanto, sumamente sobrio, sin que dejara, no obstante, de demostrar los defectos de que adolece la obra ideada por el Sr. Moret para allegar recursos extraordinarios con que cubrir el déficit y su completa ineficacia si no se adoptan otras medidas de que no había el proyecto ni se adoptarán.

El señor marqués de Barzanallana, que es una de las primeras eminencias de España, y particularmente en materias de Hacienda, probó sin esfuerzo con su facilísima, correcta y elegante palabra y claro raciocinio que los proyectos del señor Moret no son proyectos de Hacienda, ni de presupuestos ni de nada, y que son tan malos en su fondo como en su forma, pues si con respecto a esta se ataca hasta a la lengua castellana, incurriendo en graves defectos de locución; por lo que hace a aquel constituye casi una inmoralidad, toda vez que según el artículo primero, se va a pagar con bonos a acreedores que, por mas que se diga, no podrán cambiárselos a la par.

Los empréstitos de 600 y 900 millones fueron severa y justamente censurados por nuestro distinguido amigo, así como el medio de recurrir a la suscripción, completamente ineficaz é ilusorio en las presentes circunstancias, y con este motivo hizo patente la gran imprevisión y ligereza de los revolucionarios en haber tocado a la Caja de Depósitos, única que hubiera podido sacar de sus apuros al Tesoro con un reducido interés.

Por lo que hace a la rebaja del presupuesto de gastos a 600 millones de pesetas, sostuvo que era irrealizable, si no se hacían reducciones en el ejército y en la marina; y como nada está mas lejos del ánimo del gobierno que esta reducción, claro es que se ha hecho una promesa que no se podrá realizar. En los artículos que hemos publicado sobre este asunto, hemos demostrado no solo que era materialmente imposible hacer esa reducción en los gastos a no ser que se dejaran de cubrir las mas legítimas atenciones y de atenderse importantísimos servicios, sino que no podía haber entera buena fé al hacer semejante promesa el Sr. Moret después de haber manifestado con muy pocos días de anterioridad que se había escatimado hasta su último límite el presupuesto de gastos, pudiéndose demostrar hasta por céntimos la precisión de las cantidades que en él figuraban. El aserto, pues, del señor marqués de Barzanallana, coincide perfectamente con nuestras observaciones, prestándonos la autoridad de su irreducible competencia.

También el restablecimiento de los consumos, verificado del modo vergonzante a que ha recurrido la situación, mereció las censuras del señor marqués de Barzanallana, por la anarquía que se creará con su motivo, no sabiendo nadie a qué atenerse respecto a tarifas. Con esto y con el descrédito que los revolucionarios han procurado atraer hacia la contribución de consumos, que con tanta oportunidad como exactitud calificó en el Congreso el señor Estéban Collantes, bien puede asegurarse que no ha de ser aquel un impuesto que produzca los rendimientos que espera el gobierno, y al tocar los resultados verá desvanecida una ilusión como tantas otras que se ha forjado.

Otras muchas consideraciones generales hizo sobre el lastimoso estado de nuestra Hacienda, escitando a los hombres de la revolución a que presten a este grave asunto toda la atención que merece. Vano empeño: todos los partidos tienen su misión que cumplir, y los revolucionarios han traído exclusivamente la de destruir cuanto han hallado a su paso. Acóseguenles que hagan algo en bien del país, por poco que sea, es tiempo perdido.

El discurso del señor marqués de Barzanallana revisó, como no podía menos de suceder, las mas esquisitas formas, tanto que no pudo menos de reconocerlo y manifestarlo así el Sr. Labrador; que fué el individuo de la comisión que se encargó de contestarle. ¿Qué diferencia entre el Sr. Barzanallana discutiendo con templanza, con dignidad y llevando el convencimiento con sus elocuentes palabras a todos los ánimos y otros oradores por cuya boca solo hablan la pasión y los mas bajos instintos!

Ayer dió la coincidencia de que el Sr. Figueroa no pudiera asistir a la sesión: es lástima, porque hubiera podido tomar un envidiable ejemplo de circunspección, de dignidad y de decoro. Estas son las prendas que atraen el respeto y la estimación hasta de los adversarios, y no la charlatanería, la procaacidad y la calumnia.

Todo elogio que hicieramos de nuestro ilustre

correligionario sería pálido; y la reputación que tan merecidamente goza los hace innecesarios.

En cuanto al Sr. Labrador, procuró, como pudo, defender el dictamen de la comisión: su discurso fué estenso, templado y de buenas formas; pero no alcanzó a destruir los argumentos del señor marqués de Barzanallana. También el Sr. Sagasta, ministro interino de Hacienda, terció en el debate en defensa del dictamen, aunque, a la verdad, lo defendió bien poco. Pero sea como fuere, quedó aprobado.

Antes de suceder lo propio con el articulado, sobre el cual no medió discusión, se leyó el proyecto de amnistía y otros de poca importancia, anunciando el Sr. Montojo que hoy esplanará su interrelación sobre la venta de terrenos de Balsaín. Si el discurso que pronuncie el Sr. Montojo no es muy «reve, es probable que no obtenga contestación, porque la clausura de las Cortes impida darsela. Sería una lástima.

Después de suspendida la sesión para proceder al nombramiento de la comisión que había de entender en el proyecto de amnistía, se reanudo de nuevo, dándose cuenta del nombramiento de aquella y leyéndose el dictamen, enteramente conforme al aprobado por el Congreso. Nos parece que no ha de llegar el caso de que se aplique la amnistía.

La sesión del Congreso fué de escasa importancia. Se redujo a tomarse en consideración una proposición del Sr. Ochoa para el establecimiento del jurado (*ad hancas graecas*), a una ligera discusión del proyecto de amnistía, y su aprobación consiguiente, pues no compromete a nada al gobierno, y por último, a la discusión del acta de Belmonte, en que se invitó la mayor parte de la sesión, resultando por fin aprobada.

19 DE JULIO DE 1868.

Hoy es el aniversario de la batalla de Bailén. Sesenta y tres años hace que en aquellos memorables campos se escribió, con sangre de leales, la página mas bella de nuestra historia contemporánea.

¿Cómo han cambiado los tiempos! En la guerra de la independencia se llamaban patriotas a los defensores de Zaragoza y de Gerona, que se alimentaban de carne de caballo; los patriotas de ahora saborean los mas exquisitos manjares y escancian los mejores vinos en el café de Fornos.

Las Cortes de Cádiz se abrían bajo el fuego del enemigo, y se ocupaban en formar una Constitución, cuyas principales bases fueron: la soberanía del rey y su legítima descendencia al trono de España; inviolabilidad de su persona y exclusivo ejercicio de la religión católica, apostólica, romana. Las Cortes de la revolución decretan su propia soberanía, la inviolabilidad de los diputados, el ejercicio de todas las religiones poniendo limitaciones al de la católica y dejando libre el del fusil y la porra, *vulgo derechos individuales*.

¿Cómo han variado los nombres! Traidores llamaba entonces el diccionario de la lengua a los que vendían infamemente lo que estaba fiado a su lealtad. Patriotismo llama hoy el diccionario revolucionario a la acción de derribar lo que se ha jurado defender.

Uniendo ambas definiciones, resulta que por la escala de la traición se sube cómodamente a la cumbre del patriotismo.

¿Cómo ha degenerado todo! ¿Quién ha de reconocer en la España con honra, en la España de Topete, a la España victoriosa de 1808!

¿Quién ha de reconocer en la patria de Escoda y de Serrano, a la patria de Daoiz y de Velarde, de Palafox y de Castaños!

Mejor se sentaban las viejas vestiduras de las Navas, los sagrados harapos de Lepanto y los girones gloriosos de Bailén, que el *pudoroso* traje de gala que vestiste en Cádiz para ofrecer a las Cortes todas de Europa tu cetro de dos mundos.

Mas hermosa estabas imponiendo condiciones a Dupont, aprisionando los ejércitos vencedores en Austerlitz, Marengo y Jena, y haciendo despertar a Europa del vergonzoso letargo en que yacía, que ataviada con la hoga democrática de Alcolea, enrojecida con la sangre de tus hijos, vagando por las antenas de los palacios en busca de inquilinos para el de tus reyes.

Desventurada España! Pero los laureles de Bailén son inmarcescibles. Pobre y abatida, sin dinero, sin ejércitos y sin escuadras se hallaba en 1808, y la vimos levantarse activa, luchar y morir el *Dos de Mayo*, luchar y vencer el *diez y nueve de Julio*.

Pobre y abatida se hallaba entonces y la vimos levantarse como un solo hombre y asombrar al mundo con sus hazañas.

En Bailén aprendieron las demás naciones que Napoleón podía ser vencido.

«Los cañonazos disparados en Bailén, dice Chateaubriand en sus *Memorias de Ultratumba*, resonaron en todos los gabinetes europeos.»

¡Gloria a Castaños! ¡Llor eterno al vencedor de Bailén!

¡Reding! ¡Coupgrui! Algo mas valen vuestros nombres para bautizar las calles de Madrid, que los de los héroes de talco de la revolución de Setiembre.

El nombre de Castaños pasará a las generaciones futuras bendecido por la generación presente. Poco importa que no se abran suscripciones para levantarle estatuas ó para erigirle monumentos, aquí donde se fabrican pedestales para héroes progresistas.

Verdad es que tales héroes parecen mas peque-

ños cuanto mas se les eleva, disminuyendo su tamaño, como las cosas vulgares, en proporción de la distancia, al revés de lo que sucede con las grandes figuras de la historia.

Y es verdad también que nuestros grandes hombres revolucionarios, aun después de *vaciados* en bronce, no podrían soportar la tranquila mirada del vencedor de Bailén.

¿Qué tiempos aquellos! Había a la sazón en España un rey nuevecito, flamante, recién venido a Madrid, dispuesto, según él mismo aseguraba, a hacer la felicidad de todos los españoles; lo cual no impedía que, poco a poco, por medio de reales decretos, se fuese amorosamente deshaciendo de los mejores.

Este rey, es decir, aquel rey, no tenía mas que dos pequeños defectos: el de ser extranjero y el de haberse hecho ridículo hasta la estupidez.

Los españoles de entonces, nuestros honrados abuelos, no gustaban por lo visto de reyes que ignorasen nuestras costumbres y nuestro idioma; ni de tolerar *soquetes* sin criterio propio, que se inspirasen en las sanguinarias ideas de Murat y de otros cruces consejeros. Así es que el rey José I ó sea *Pepe Botella*, no consiguió popularizarse en España.

Pero también José Botella, también el rey intruso tuvo aduladores y cortesanos.

¿Qué rey no los tiene! La adulación, aunque miserable, es un oficio como otro cualquiera, y por eso abundan tanto esos vampiros de la honra nacional que son cortesanos de todos los reyes.

Doblemos esta hoja. Hemos dicho, que ocupaba a la sazón el palacio de la Plaza de Oriente un rey intruso y mentecato.

Los reyes legítimos de España y toda la familia real habían cruzado el Pirineo traidoramente vendidos y torpemente engañados.

D. Francisco Javier de Castaños hizo un llamamiento a los buenos españoles, que no eran entonces sordos a los gritos de la patria dolorida, y acudieron presurosos de todas las provincias a unirse con sus hermanos de Andalucía y a eclipsar en los campos de Bailén la estrella luminosa de Napoleón el grande.

Tan faltos de armas como sobrados de valor, tan pobres de vestidos como ricos de entusiasmo, sin *papalinas* que librasen sus tostados rostros de los abrasadores rayos del sol de Julio, ellos, nuestros honrados abuelos, inflamados por el santo amor de la patria y por el sacro fuego de su fé religiosa, lograron parar el atrevido vuelo de las águilas imperiales.

Llor eterno al inmortal caudillo de aquel héroe ejemplar! ¡Gloria a Castaños! Sus contemporáneos podrán no haber levantado estatuas al héroe de la guerra de la Independencia porque faltan plazas donde colocar los héroes progresistas; pero Castaños vivirá eternamente en la memoria de todas las naciones.

Honrado y modesto a la antigua usanza, en vez de atribuirse triunfos dudosos como el de Alcolea, creyó en su piedad que el de Bailén lo debía al auxilio de la *Reina de los Angeles*, a quien se había encomendado en la batalla, y colocó sobre el pecho de la Virgen la banda de San Fernando que había recibido como premio de su valor.

Los que acompañaron a SS. MM. en su viaje a Andalucía pudieron todavía contemplar aquella elocuente muestra del fervor religioso de Castaños y de su inimitable modestia; así como también vieron correr por las mejillas de la reina lágrimas de gratitud y de entusiasmo.

Pues, pese a sus villanos detractores, el pecho de doña Isabel II ha encerrado siempre un gran corazón, un verdadero corazón de reina, un corazón español.

Cuando la historia severa é imparcial escriba su reinado, como no ha de inspirarse en los discursos del héroe económico de la revolución, ni irá a buscar apuntes en la Tertulia progresista, ni a tomar siquiera noticias de los muchos que convirtió en ingratos a fuerza de beneficios, la historia les hará justicia a ella y a ellos.

Con que... ¡ibamos diciendo, que hoy es el aniversario de la batalla de Bailén, que en aquella época teníamos en España un rey intruso y ridículo, y que agotado el sufrimiento de los españoles se levantaron como un solo hombre y supieron morir en Madrid el Dos de Mayo y vencer en Bailén el 19 de Julio de 1808.

Añadiremos para concluir que a la victoria de Bailén siguieron los memorables de Talavera, Albuera, Arapiles, Vitoria, San Marcial y Tolosa, y el rey intruso se volvió a su tierra cubierto de oprobio y de vergüenza, y los reyes legítimos de España ocuparon de nuevo el trono de San Fernando, que heredaron de sus mayores.

¿Qué mas hemos de decir de la batalla de Bailén y de sus consecuencias?...

NI SOLOS NI ACOMPAÑADOS.

La revolución de Setiembre tenía la pretensión de restablecer las prácticas parlamentarias: tenía la pretensión de restablecer la publicidad en materia de contratos con el Tesoro, y con la publicidad, la legalidad mas esquisita en materia de Hacienda: tenía la pretensión de establecer economías, de aliviar a los pueblos: tenía la pretensión de fundar un gobierno bajo las bases de la legalidad, la libertad y la justicia. Todas estas bonitas pretensiones tenía la revolución. ¡Pintar como queri!

Los hechos han venido a demostrar que hay mucha diferencia del dicho al hecho.

Las prácticas parlamentarias han quedado reducidas a una serie continuada de enredos é intri-

gas que no terminan nunca. Se sale de una tramoya para inventar otra al día siguiente. Esto, mas que gobierno, se parece a una comedia de magia, que sería entretenida, sino ostara tanto dinero y tantos disgustos a los pueblos y a los particulares. Jamás se han concertado mas intrigas para destruirse los vencedores unos a otros. Juntas secretas, reunion de elementos diversos, *Tertulia progresista*, toda la maquinaria parlamentaria de la revolución se reduce a estos recursos gastados y des-acreditados.

Resultado: cero. Gobierno: cero.

Mejoras, economías, cero. Si se deshace la conciliación, se viene la casa encima, y los coge a todos debajo.

Si continúa la conciliación, no se puede gobernar. Es el juego de tira y afloja. No hay sistema, no hay pensamiento, no hay acción ni energía para nada. Hoy se acuerda una cosa y mañana se desecha. No hay situación que resista a este constante flujo y reflujo de intereses y de pasiones miserables, pequeñas y contrarias. No hay gobierno que lo soporte ni país que lo aguante sin arruinarse completamente.

El salón de conferencias es un horniguero donde hierven y se cuecen todos los odios de la mayoría. Los radicales lo quieren todo para sí. Los fronterizos lo quieren todo para su fracción. Los címbros están unidos y resueltos a dar la batalla, el gobierno está hecho una comadre de parir, y la criatura viene de espaldas, y no hay comadron, ni el mismísimo general Serrano, que pueda sacar con vida a la criatura.

Jamás hemos presenciado un espectáculo semejante. Ya se acabó la admiración de Europa. Ya se acabó el echar la culpa a los pícaros de los moderados. La gente se rie de la revolución, de sus hombres de talla, de su gobierno y de sus manobras.

No puede gobernar ni solos, ni juntos, ni acompañados. Esta es la verdad.

¡Oh! Es muy fácil conspirar, sublevar soldados, fraguar motines; pero cuando llega la hora suprema de administrar bien un gran país, entonces se conoce lo que son estos pigmeos que tanto han chillado, que tanto han gritado, y que ahora han demostrado su ignorancia, su impotencia, su soberbia y su avaricia.

Estais descreditados, estais perdidos. Vosotros lo conceis como nosotros. No hay salvación, ni unidos, ni separados.

La misma estravagancia de las combinaciones ministeriales que publican los periódicos, prueban lo que decimos; prueban que esta situación ha entrado en el período del ridículo, y que si las cosas siguen por el mismo sendero, como continuarán, no habrá necesidad de aquellos cañones con que fué disuelta la revolución en 1856: bastarán las mangas de riego para refrescar la atmósfera y acabar con una situación risible, ridícula y estéril para el bien, como fecunda para el mal.

Después de tres años de mando omnimodo, absoluto; después de haber tenido en sus manos la legalidad, la ilegalidad, la dictadura, el capricho, todos los medios, todas las fuerzas, no habeis hecho nada de provecho para la nación, y os habeis ahogado en odios, recriminaciones celadas, lazcos que os ha beido tendido los unos a los otros, y habeis muerto entre contratos clandestinos y el humo del tabaco podrido.

No hay mas que dejarlos solos, que ellos darán cuenta de la revolución y del crédito de los revolucionarios.

Como ha sido la vida, así será el fin. No hay remedio. La conciliación, es el descrédito y la impotencia.

La ruptura es la impotencia y la muerte. Escoged.

UN RETO A LA OPOSICION.

Habla *La Iberia*, y como tema de su discurso, en forma de artículo, estampó por epígrafe las palabras que con el mismo carácter hemos reproducido. El colega progresista está cada día mas inspirado, mas en vena patriótica, lógico como un Figueroa. Ayer venía encantador: un artículo magnífico, esplendoroso, un reto a la oposición, a los enemigos, no a los adversarios como antes se decía; un reto para que vengan a discutir; un reto en el que «esos enemigos deben levantar la *careta* y presentarse a discutir»; antes se invitaba a presentarse con la *visera* alzada; ahora la ciencia del blason progresista ha convertido en *careta* la visera. Un reto animoso y de buena fé, porque dice nuestro colega: «Vengan, pues, al terreno de la discusión nuestros enemigos, que nosotros les esperamos dispuestos a rechazar uno a uno todos sus sofismas.» Pues entonces, ¿para qué emprender la discusión? si todas las razones son sofismas, y es tan imparcial el espíritu del periódico progresista que se propone rechazarlos todos, mejor es que los *enemigos* se queden con ellos y con la satisfacción de no haber sido derrotados por los progresistas.

Esto, sin embargo, no es nada; lo bueno es lo que viene:

«Si el convencimiento de que somos fuertes existe en los reaccionarios; el convencimiento de que a nuestro lado está el país existe en todos, y el convencimiento de que nuestra obra es una obra de redención y una página de gloria está hasta en la conciencia de las oposiciones.»

«No decíamos que el artículo era cosa magnífica? Juzguen por esa pequeña muestra de lo que será lo demás, que no desmerece de lo copiado. Es un artículo de la mas alta filosofía política; artículo de mucha miga, si se entiende bien, y como indudablemente pretende el colega que se entienda. Hemos dicho que como ese párrafo son todos, y véase si hay ó no verdad en lo que afirma. Porque

el convencimiento de que los progresistas son fuertes, debe existir en los reaccionarios, y pues lo que es los progresistas hace tiempo que se hallan con un convencimiento contrario. Los galgos del arrabal, que para tenerse en pie necesitan arrimarse a la pared, son mucho mas fuertes que aun para estar sentados tienen que arrimarse a sus *enemigos*.

Lo que está pasando en estos días, es una prueba de lo que es la situación: quieren quedarse solos y no pueden, porque carecen de fuerza para arrojar a los címbros ó a los fronterizos y con mas razón, para arrojarlos a unos y otros; y además comprenden que sin tales arrios no estarían en pie un solo momento. Por eso los infelices se enfadan, refunfuñan, se juntan, se separan, hablan y cuchichean contra la conciliación y a penas van a ponerse serios, cuando el general Serrano los llama por tres veces *insensatos*, y ellos callan y continúan sufriendo a Serrano, a los fronterizos a los címbros y cuanto haya que sufrir; todo en virtud de esa fortaleza de que muy oportunamente habla *La Iberia*. Por eso vuelven a presentar la crisis, después de haber celebrado dos sesiones en la tertulia y una en el Congreso, convenciéndose en ellas de que todo el mundo y con especialidad los reaccionarios están convencidos de que son muy fuertes; se disponen a aguantarse por centésima vez con los címbros, con los fronterizos y con el general Serrano. Y sepa *La Iberia* y haga de ello un prudente y patriótico uso; lleve la noticia a la tertulia, porque es importante; hay *obstáculos tradicionales*: se ha adquirido en alguna parte el convencimiento de que los progresistas son muy fuertes, pero que no sirven para mas; y no los llamarán para la *homogeneidad* consabida. Se lo decimos con lealtad: no los llaman: son intrigas de los reaccionarios: se han valido para ello de unas monjas, a las cuales se ha hecho un regalo de treinta reales y un saco de judías: no podemos ser ni mas leales ni mas explícitos: ¡mucho ojo!

Añade *La Iberia* con suma oportunidad que «el convencimiento de que el país está a su lado, existe en todos.» Ciertamente, muy cierto, como todo lo que dice. El país está a su lado, como el confesor está al lado del moribundo, ó mas bien como estaba aquel personaje de quien decía Quevedo: «¡Iba delante el braman y detrás el varapalo...»

A su lado, sí: con él, con el progresismo, no; *nequaquam*, en latin, para que esté mas claro y no quede duda de ello. A su lado, está, como suele ponerse al lado de los volatineros ambulantes, para reírse, mas no para tomar parte en los saltos, en las habilidades y juegos del titiritero: así es como está el país al lado de la situación y no de otra manera.

En cuanto a lo de «obra de redención y página de gloria» es otra gran verdad. Muchos han salido de penas con la revolución y han quedado redimidos como no esperaban: para ellos es la gloria lo que está pasando, y si ha de ser una página de su vida, realmente es una página de gloria. Si esta pasa, que si pasará, ¿cuándo se verán en otra? convenidos en que la obra de la revolución lo ha sido de redención y de gloria: está en la conciencia de las oposiciones, y también en la conciencia de los revolucionarios redimidos.

La Iberia, que es exuberante en conceptos magníficos y sobre todo variados y amenos, está infinitamente en el artículo a que nos referimos. Con una sagacidad maravillosa trata de atraer a sus *enemigos* a la discusión; su objeto, además del placer de confundirlos y anonadarlos tan pronto como levanten la *careta*; es apartarlos de otros alevosos, siniestros y muy temibles intentos. Porque es de saber que el colega progresista, por lo que se trasluce de sus profundas é intencionadas frases, ha llegado a comprender y tal vez a saber que se conspira; lo cual le obliga a exclamar, lleno de santa indignación y patrióticas iras:

«Guarecerse en la sombra para tramar una conspiración repugnante que no ha de dar fruto, eso solo es propio de las almas bajas y miserables.»

Accechar desde sitio seguro el momento de entrar en son de guerra en la madre patria, y firmar allí fusiones para alentar mas y mas la discordia, eso solo es digno de los cobardes y de los traidores.

Alimentar la esperanza de imponerse al pueblo, a su voluntad legítimamente representada, eso es solo propio de los antipatriotas y de los facciosos.»

Y tiene mucha razón: «guarecerse en la sombra, para tramar una conspiración repugnante que no ha de dar fruto», por ejemplo, alguna como las de Villarejo de Salvanés y del 22 de Junio, que no *dieron fruto*, eso solo es propio de las almas bajas y miserables. *La Iberia* lo dice, y cuando lo dice, sabido se lo tendría.

«Accechar desde sitio seguro», Francia, por ejemplo, «el momento de entrar en son de guerra en la madre patria», como sucedió en 1867, y «firmar allí fusiones para alentar mas y mas la discordia», como sucedió en 1868 en la conferencia de Ostende, donde se firmó la fusión de los progresistas con sus ametralladores de dos años antes, para alentar mas y mas la discordia: eso, dice *La Iberia*, «solo es digno de los cobardes y de los traidores.»

«Alentar la esperanza de imponerse al pueblo, a su voluntad legítimamente representada», como sucede ahora, que los progresistas alientan en los suyos la esperanza de imponerse al pueblo, a su voluntad legítimamente representada, pues la representan todos los españoles; «eso, dice muy bien *La Iberia*, es solo propio de los anti-patriotas y de los facciosos.»

«Y todavía existe la funesta conciliación? Con un partido tan fuerte y con unos periódicos como los que tiene a su disposición, ¿no se puede crear una situación la mas robusta que recuerden los siglos?»

CORREO ESTRANJERO.

En los periódicos que ayer hemos recibido vemos hasta cierto punto explicado el enigma, para nosotros al menos, que envolvía el telegrama de Londres, relativo a lo dicho en las Cámaras de Inglaterra por M. Gladstone, justificándose de no haber faltado a la hospitalidad debida al príncipe real de Prusia y a su augusta esposa. Como esta ilustre señora es hija de la reina Victoria, el asunto ofrecía grande interés, y así fué que un miembro de la Cámara de los Comunes interpuso al gobierno para saber por qué los augustos viajeros se habían alojado al llegar a Londres, en la legación prusiana y no en uno de los palacios de la reina, no siendo tratados con todas las consideraciones que la corte de Berlín tiene respecto de los miembros de la familia real de la Gran Bretaña, cuando visitan la capital de Prusia.

El hecho parece que había causado en Londres viva sensación, pues se sabía que la reina Victoria se había encontrado por primera vez con sus hijos, no en una de las residencias reales, sino en una fiesta dada por el príncipe de Gales.

El ministro Gladstone contestó al indiscreto intercalante que entre S. M. y sus augustos hijos, se había convenido en que se verían hacia el 15 del corriente en Osborne; pero que deseado el príncipe y la princesa de Prusia pasar antes algunos días en Londres, con el objeto de ver a varios amigos, aceptaron, sin que la reina lo supiera, una invitación de M. de Bernstorff, representante de Alemania en Inglaterra. Además añadió que después de su estancia en Londres, los príncipes alemanes irían a Osborne, conforme a su primitivo proyecto, habiéndose instalado, por voluntad expresa de la reina en el palacio Buckingham y no en una fonda donde M. de Bernstorff les había alquilado habitación.

No tuvo otras consecuencias el incidente parlamentario ni podía tenerlas; pero de lo apuntado resulta que algo ha debido ocurrir y ser causa de la irregularidad evidente de haber querido alojar el representante prusiano a los viajeros régios en una morada particular. Bajo este concepto las explicaciones de M. Gladstone fueron lo que debían ser para satisfacción de la Cámara, dejando en su lugar la verdad de lo ocurrido.

El proyecto de ley relativo al escrutinio secreto en las elecciones, ha sido objeto de una amarga crítica de parte de M. Disraeli. En su concepto es una innovación inútil, en la que nadie se interesa, que a lo mas realizara las ideas de una generación difunta de teóricos estraviados, mirada con desconfianza por todos los hombres prácticos y desechada del *credo* político de todos los filósofos del radicalismo. Ningun miembro de la mayoría ni del gabinete se atrevió a responder al jefe de los tories en la Cámara popular.

Respecto de la abolición del sistema de comprar los grados en el ejército que ahora se discute en la Cámara de los lores, el duque de Richmond había presentado una proposición para que se aplazase el debate. El 15 nada había resuelto la Cámara, mas por lo que anuncia el telegrama la segunda lectura del bill ha fracasado.

Los periódicos ingleses no han hablado de una cuestión grave que preocupa en extremo al gobierno de Londres. En cambio los de París que han tenido noticia de ella la revelan, y es, que las asociaciones de obreros de la Gran Bretaña, pretenden sustituir al Banco de Inglaterra fundando un llamado Banco del pueblo.

En las cajas de ahorros cuentan con mil millones (como hablan los franceses, debemos suponer que son de francos) y las asociaciones de los obreros-ingenieros, y de sociedades de amistad, *Friedly-Societies*, añaden a aquella suma respetable la de mil ochocientos millones mas, que ahora tienen en el Banco de Inglaterra y en las Cajas de depósitos. Puede inferirse lo que estarán en disposición de hacer con un capital de poco menos de tres mil millones, oponiéndolo al del Banco de Inglaterra que asciende a cuatrocientos millones. Con tan formidables recursos los radicales ingleses son mas temibles que los *Lassallianos* de Alemania.

La situación de París continúa preocupando al gobierno de Versalles. Las quejas acerca del estado de siti no cesan, y los radicales sacan gran partido de la parsimonia de los gobernantes en una cuestión que deberían haber resuelto ya, según los rojos, por supuesto. La autoridad militar, por su parte, no se presta a ceder en el terreno de sus privilegios que juzga hoy indispensables para asegurar el orden.

Después de todo, parece que los ministros reunidos en Consejo han tratado del asunto y convenido en que la situación excepcional de la gran ciudad, acabara después de las elecciones municipales que han de hacerse el 25 de este mes de Julio.

Tampoco han empezado a funcionar los consejos de guerra en Versalles, y lo único que se sabe en este punto es que se sustanciarán los procesos que han de fallar, cuando lo juzgue oportuno el ministro de la Guerra. Entre tanto, todos los días se ponen en libertad a personas contra las cuales no resultan cargos bastantes para ser juzgados. Dicese que son muchos los que se encuentran en este caso. El tiempo que dispone a la indulgencia, no contribuirá poco a considerar a los acusados con la benevolencia que en los primeros momentos no era posible.

El gobierno alemán ha dado un paso en la organización administrativa de las provincias adquiridas por consecuencia de la guerra con Francia. Una disposición del gobernador general de Alsacia y Lorena fija los días 29 y 30 de Julio corriente para completar los consejos municipales. Se habla de maniobras para provocar una abstención a guisa de protesta. Sin embargo, las elecciones se harán sin tropiezo ninguno probablemente, pues se advierte que la población rural de Alsacia sobre todo, no es tan antipática a la nacionalidad alemana como se dice en Francia, y efectivamente sucede respecto de las ciudades.

En la proximidad de terminar su legislatura el Reichsrath de Austria, se ve que la misión que se propuso realizar el ministerio del conde Hohenwart no ha producido resultado ninguno satisfactorio. Las nacionalidades y los partidos políticos se encuentran mas divididos que nunca. Los autónomos en favor de los cuales el conde Hohenwart emprendió la campaña parlamentaria, no tienen confianza

en su política. El haber realizado la Cámara un proyecto relativo a la caballería, presentado por el gobierno, hace suponer que el gobierno se aprovechará del interregno parlamentario para llevarlo adelante. Sería un verdadero golpe de Estado, y es difícil que se atreva a tanto el ministerio. La prensa de Viena habla de semejante probabilidad amenazando desde ahora con la acusación para cuando llegue el caso.

AUTORIDAD MILITAR.

II.

La primera señal que ofrece un pueblo de su postración y desconcierto, es la relajación de la disciplina en el ejército, producida por el encumbramiento a los primeros puestos, de los que no tan solo carecen de títulos honrosos para ocuparlos, sino que son acreedores a severos castigos por sus públicos delitos; porque, en efecto, qué agente de mas activa y funesta corrupción puede introducirse en el seno de una familia, que un preceptor y director de las conciencias, ateo y cínico, pecador impenitente, que por su fuerza y osadía se hubiese impuesto en la casa?

Considérese con la detención y mesura que el caso requiere las consecuencias que se desprenden de ejercer los mandos superiores en la milicia personas indignas por sus antecedentes y comportamiento, y se podrán apreciar claramente las causas de la decadencia y ruina de un Estado.

En ninguna clase social se refleja tanto el carácter, índole moral y costumbres del superior, como en la militar. Desde la unidad inferior de su organización, hasta en las diferentes y mayores subdivisiones de un ejército se transparenta y retrata el jefe de cada agrupación.

El cabo de escuadra, el capitán, el comandante y el coronel se dan a conocer por el soldado, la compañía, el batallón y el regimiento; y si un brillante jefe de cuerpo puede siempre recoger en su mano las voluntades de sus subordinados é imprimir un sello de bondad y perfección en todo su regimiento, haciendo buenos a los que no lo sean, puede en cambio un mal coronel, con los mejores elementos de jefes, oficiales y clases, convertir un regimiento en una legión de mercenarios corrompidos.

Subiendo por las categorías del mando, se comprueba la influencia que los generales ejercen en las tropas que tienen a sus órdenes, y las consecuencias que pueden resultar de entregarlas a quien no deba dirigirlas.

Por consideraciones análogas a lo dicho respecto al coronel, puede venirse en conocimiento de lo que representa un general al frente de sus soldados.

Dice Maquiavelo, que un buen general puede hacer de un mal ejército uno excelente, pero un buen ejército no podrá nunca hacer bueno a un mal general.

Esta gran verdad se ha confirmado con frecuencia en todas épocas y naciones y en nuestro país se encuentran repetidos ejemplos de ella, no muy remotos, en las guerras de la independencia y en la civil del presente siglo.

Causa verdadero terror y espanto ver las armas en manos inhábiles, pero no se concibe que puedan estar a la disposición de gentes desahucadas.

Un ejército de aventureros tendria en su composición algo de homogéneo, y dentro de esta rara y convencional armonía, pudiera encontrarse a veces un resultado no deplorable.—Roger de Flor y Pizarro con sus secuaces dejaron glorioso nombre en la historia, pero no hay solidaridad de miras ni aspiraciones, ni disciplina sostenida, cuando se pretende rodear la institución militar de la severidad y rectitud de costumbres que la ordenanza impone, y en revuelta mezcla se confunden el pundonor, la consecuencia, la lealtad y el valor, con la osadía, el cinismo y el crimen.

Los buenos entonces son unos verdaderos mártires, y siendo su sacrificio estéril para el bien, sirven únicamente para hacer resaltar con mas fuerza el vicio y la putrefacción general; como los altos juncos esparcidos en la verde pradera de seductor aspecto, indican al caminante el peligro cierto y próximo de terrenos pantanosos.

La soberbia humana propende a compararse con lo superior, y fácilmente olvida su origen, sobre todo, si es humilde. La ambición bastarda apoya sus pretensiones en los casos favorecidos por el éxito, sin contar nunca los muchos leones que perecen al intentar remontarse por falsos medios.

Estas malas pasiones que son las primeras que fermentan en las filas militares, toman un completo desarrollo, cuando lejos de combatirse con la práctica de las virtudes y del cumplimiento del deber, se repiten un día y otro los ejemplos de favoritismo y el encumbramiento de los ineptos y de los malvados.

No podría tener prestigio ni autoridad moral en un regimiento, un coronel improvisado cuyos antecedentes de subalterno fuesen los de haber estado encasado por estafas, embriaguez, desfalcos ó insubordinación. ¿Qué fuerza tendrían sus reprensiones para prevenir ó castigar en sus subordinados semejantes delitos? Cuando para salvar su responsabilidad, se viera obligado a tomar providencias para corregir cualquier era de las vergonzosas faltas referidas, se apresuraria el delincuente a echar le en cara su historia y su procedencia, y de no hacerlo personalmente por temor a la mayor fuerza del que manda, bien pronto se desmenuzarian entre los círculos de oficiales y soldados, los detalles de la vida del coronel, pintándose con los mas negros colores su conducta anterior y posterior.

El favor alcanzado por aquel jefe después de su justificable proceder, alentaria a los oficiales predispuestos a seguir igual ó peor camino, y en vez de establecerse una honrosa competencia en el buen desempeño de las obligaciones, tendria lugar constantemente en aquel cuerpo una especie de pugilato entre barateros de oficio, ¿seria posible difundir ni sostener en un regimiento semejante, los sanos principios de la verdadera disciplina?

Llevando estas consideraciones a un crecido número de regimientos, en los que los jefes adoleciesen de estos ó muy parecidos defectos, se formaría una idea de lo que seria un ejército con esos elementos deletéreos en su constitución.

Si a esto se agregara, que el mando superior recayese en generales que adujesen como mérito recomendable, la reincidencia frecuente en aquellas faltas señaladas en el coronel, y la repetición de actos públicos de insubordinación, y la notoriedad de su ignorancia é ineptitud, resultaria un engendro horrendo de vicios y torpezas, justamente para componer la clase que mas virtudes debe reunir, que es la militar.

La obediencia pasiva, tan discutible aun dentro de los mas severos principios de la ordenanza, no basta para mantener unidos los elementos de un ejército, cuando el mal ejemplo predomina.

La mormuración, cáncer corrosivo que se desarrolla con la ociosidad en los cuarteles y en los campamentos, adquiere proporciones terribles, cuando encuentra fundamento para alimentarse y propagarse.

Los mayores enemigos que tienen esas monstruosas agrupaciones, conjunto de generales, jefes y oficiales de indigna procedencia y peores hechos, son sus parciales, sus protegidos, sus ruecas necesarias; nunca los buenos y leales; porque estos lo son siempre y en todas ocasiones, mientras que el instrumento del mal en cualquier tiempo, se encuentra dispuesto a cometer una nueva iniquidad.

Para consumar una traición no se busca jamás un hombre honrado y de buenos antecedentes; se proporciona ó se compra entre las clases avarizadas á cometerlas.

Quando un país se encuentra con ejércitos de esas lamentables condiciones, su descomposición es manifiesta; podrá prolongar su existencia entre agonías y acudimientos galvánicos, pero su ruina es inevitable si no acude la misteriosa intervención de la providencia en su auxilio, por medio de una salvadora transformación que regenere la sociedad.

El resorte visible de esa transformación, el poderoso agente para conseguirla, es la purificación de la milicia.

Quando las armas se humillan, no hay nación que se levante; y para conducir a su cauce el espíritu y la moralidad de los ejércitos, es indispensable restablecer en toda su fuerza y esplendor la autoridad militar, mientras esta se halle deprimida y desnaturalizada, no es posible que la sociedad ni el país, vivan tranquilos, ni adquieran la confianza que deben tener en los ejércitos permanentes; única y exclusiva garantía de orden y de libertad en España.

F. S. R.

A juzgar por el siguiente despacho dirigido el domingo al gobernador de Valladolid por el Sr. Sagasta, S. E. debía estar completamente distraído al ponerlo; pues desmiente lo que todo el mundo en Madrid sabia ser cierto: es decir, que habia crisis.

He aquí el telegrama: «El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación me dice en telegrama de hoy lo siguiente: «Los rumores de crisis carecen de fundamento.»

Lo que tengo el gusto de participar a usted para su conocimiento. Valladolid 16 de Julio de 1871.—Serfina.»

Nuestro distinguido amigo el Sr. D. Agustín Estéban Collantes, ha salido para Francia.

Grave es, si se confirma, la noticia dada por *La Esperanza* de que el precio del tabaco bórico de Puerto-Rico, en estos últimos años, ha fluctuado entre cinco y siete pesos quintal. Hecho el contrato por el Sr. Figuerola a diez y seis y medio pesos, escosamos de calificar el negocio.

Debe de ser cierta la noticia que fuimos los primeros en dar, respecto del nuevo regalo que parece se hace a palacio y a los ministerios de ricos cigarros habanos, cuando habiendo sido copiada dicha noticia por la mayor parte de nuestros colegas, los ministeriales se hacen los muertos y no desmienten la noticia.

Afirma un colega que el partido radical se compone de contribuyentes.

En comprobación de este aserto, fácil le ha de ser al periódico que da la noticia publicar una lista de los cien, doscientos ó quinientos mayores contribuyentes y hacer una clasificación de sus opiniones políticas, y si de los primeros mil contribuyentes saca media docena de radicales, le vamos a conceder que entonces todos los españoles son radicales.

El Sr. Figuerola ha escusado ayer su asistencia al Senado por hallarse enfermo.

En verdad que es doloroso que un hombre de los bríos de palabra que tiene el Sr. Figuerola, y con la cual lo mismo insulta á ilustres y egregias damas, que a republicos eminentes, sea tan propenso a afectarse después del sistema nervioso.

Aproposito de los manejos puestos en juego por los fronterizos y el general Serrano, a fin de que no concluya la espirante conciliación, ó mas claro, a fin de que no pierdan su utilitaria importancia dentro de la situación, escribe *La Revolución* las siguientes líneas.

«Apreciando *La Discusión* las últimas noticias de crisis, las comenta diciendo que los fronterizos, capitaneados por el general Serrano, creen que si consiguen que la crisis no se plantee en el Parlamento, el rey se negará a resolverla; pero como hoy son conocidas las divisiones que hacen imposible la subsistencia de la conciliación, el jefe del poder ejecutivo, teniendo en cuenta esas divisiones, que tan hondas son, se verá en el imprescindible caso de resolver la crisis eligiendo nuevos ministros de entre la fracción ministerial mas importante de las Cortes.

Esto sucederá, aunque le pese a los astutos fronterizos y a su digno jefe el general Serrano.»

No puede darse mas precisión y mas claridad. Si D. Amadeo entiende algo aunque sea poco de castellano, de seguro no podrá decir que la prensa radical no canta clarito para que pueda resolver la crisis debidamente.

Dice *La Iberia*:

«El Eco de España dice lo siguiente:

«Nuestro partido y nuestros amigos han seguido las buenas tradiciones en estas críticas y peligrosas circunstancias, y su conducta debidamente apreciada será leal y públicamente aprobada, así lo esperamos, por la opinión y por el país.»

Pues el país en las dos últimas elecciones solo ha elegido un número muy exiguo de diputados moderados. Vea Vd. lo que son las cosas.

«Ingratitudes del país!»

El día, querido colega; en que el partido progresista no esté en el poder, y es menester no olvidar lo deleznable de las cosas humanas; ese día en que las elecciones no se hagan á trabucos sino con orden y libertad veremos las numerosas agueridas y pujantes huestes que el partido progresista trae a las Cámaras.

Para entonces aplazamos a *La Iberia*.

Nuestro querido amigo el Sr. Calonge sale hoy para los baños de Alhama.

No dejan de ser curiosas y divertidas las siguientes estadísticas que á propósito de la crisis hace *La Igualdad*: este es asunto que ya no se puede tomar en serio; dice así el colega:

«Circulan mas de treinta candidaturas ministeriales y pasa de doscientos el número de los candidatos ó aspirantes á ser gobierno para acabar de desgobernar al país.

Hay candidaturas homogéneas y de conciliación; progresistas unas y unionistas otras; estas, simplemente radicales ó cambio-progresistas; aquellas, conservadoras-radicales del color reaccionario mas subido.

Se disputan la alta honra de presidir el nuevo gabinete, Serrano, Rivero, Ruiz Zorrilla y el imprescindible Topete, que antes se inclinaba á la derecha y hoy se cimbréa hacia la izquierda.

En cuanto á los candidatos, ayer se acercaban al número 191, que es de fatal agüero en España; pero, en las pocas horas que han trascurrido, debe haberse aumentado considerablemente aquel número, porque ha des-

cendido tanto el nivel ministerial ó la talla política de los aspirantes, que cualquier situacionero se cree con derecho para optar a una cartera.

Entre los *fronterizos* suenan los nombres de Topete, Martín Herrera, Romero Robledo, Navarro Rodrigo, Albareda, Ortiz de Pinedo, Antequera y otros.

Entre los progresistas hay dos categorías de candidatos:

Una de los bargaves Ruiz Zorrilla, Córdova, Montesinos, Malcampo, Salmeron, Ruiz Gomez y Garrido.

Y otra de lo que podria llamarse *patates* del estado llano, en la que figuran los nombres de Moncasi, Seoane, D. Venancio, Moreno Benitez, Abascal, Milans del Bosch, De Blas y el diputado por Chinchon.

Los demócratas, todos eminencias, y por consiguiente, candidatos; lo mismo Rivero y Martos, que Becerra, Gabriel Rodriguez, Gasset Artime, Echegaray, Labra y Azcarate.

Don Salustiano no entra en ninguna combinación, porque ni hay quien se fiede él, ni quiere renunciar á su embajada.

En cambio Sagasta figura en todas las candidaturas, lo mismo en las conservadoras que en las radicales y en las de conciliación; porque como se ha propuesto ser inamovible, quiere vivir y mangonear con todos.»

Signen los cabildos, signen las amenazas, signen las súplicas, signen los ofrecimientos, signen las esperanzas, signen el desorden, signen la duda, signen las ambiciones, signen los odios, signen las adulationes, en fin, signen todo lo que puede seguir para que no se sepa el desenlace que tendrá la crisis, que así puede salir por los bancos de Flandes, como por los cerros de Ubeda.

Es inútil, pues, que entretengamos á nuestros lectores refiriéndoles anecdóticas, ó dándoles noticias cuya verosimilitud puede ser grande, pero su exactitud escasa: todo lo que podemos manifestar es que mañana ó pasado según sea el día en que se termine la presente legislatura, la crisis tendrá su desenlace, y que ya, cualquiera que sea, no podrá sorprender a nadie; pues todo el mundo guarda con la misma indiferencia una crisis total, una parcial ó la continuación de la existente, sin mas remiendo que poner un puntalillo al ministerio de los tabacos y cuya fuerza no escede de la que tiene el pedazo de papel que untado con saliva suelen poner algunos á los cigarros que se rompen por la capa.

Con todo, para solaz de nuestros suscritores y satisfacción de los interesados, daremos las dos siguientes candidaturas que respectivamente publican *La Discusión* y *La Correspondencia*. La primera, y como para incomodar á los radicales, la componen:

Presidencia y Guerra, Serrano.
Gobernación, Romero Robledo.
Gracia y Justicia, Martín Herrera.
Hacienda, Ardanaz.
Marina, Ulloa.
Ultramar, Ayala.
Fomento, Sagasta.

En esta candidatura, como observarán nuestros lectores, se ha suprimido el ministerio de Estado, porque realmente el Estado es en España una cosa de puro lujo.

La candidatura de *La Correspondencia* es la siguiente:

Zorrilla, presidente sin cartera; Rodriguez (D. Gabriel), Hacienda; Sagasta, Fomento; Martos, Gobernación; Montaner, Estado; Gamito, Guerra; Montero, Gracia y Justicia; Beranger, Marina, y Becerra, Ultramar.

Esta candidatura como se vé, parece hecha expresamente para combatir la anterior y mortificar el amor propio de los conservadores setembrinos. Además, a la anterior candidatura, *La Correspondencia* agrega las siguientes noticias:

«En este caso iría á Cataluña el general Alaminos, al Sr. Rivero seria presidente del Congreso, el Sr. Olózaga iría á París y á Florencia el Sr. De Blas; pero todo ello no pasa de combinaciones prematuras.»

Parece que hoy debe tener lugar un Consejo de ministros con asistencia de los presidentes de las Cámaras, en el que *solennemente y progresivamente* se plantee la cuestión de crisis.

Después de tanta bulla y alharaca repetimos que no seria extraño lo del parto de los montes.

Dice un colega:

«Nueva noticia de los revolucionarios sobre las inteligencias entre los que toman el derecho por base de su política:

«Sabemos positivamente, dice *El Imparcial*, que la mayoría de los alfonsinos rechazan el pensamiento de la fusión sobre la base de la regencia del señor duque de Montpensier, porque no creen prudente encomendar el cuidado del hijo a quien hizo tantos esfuerzos en diferentes épocas para sustituir á la madre en el trono.»

Repetimos que quedamos enterados; pero como complemento de la anterior noticia diremos que al llegar á San Sebastian la duquesa de Montpensier fué saludada en nombre de su augusta hermana por el duque de Baeza; en Bayona por los Sres. Reina y Gasset, y en Pau por el infante D. Sebastian.»

Por fin ha sido aprobada el acta de Belmonte y proclamado diputado el Sr. Lopez Grado.

Para hoy quedan pendientes en el Congreso algunos dictámenes de actas y casos de incompatibilidad, única materia discutible que le resta á la Cámara popular.

La huelga de los canteros y picapedreros de esta capital continúa aun pacífica y ordenadamente como empezó.

Ayer tarde decia reunirse la manifestación en la pradera de la Fuente de la Teja, pero la autoridad, que tenia noticia del acuerdo y no habia recibido aviso alguno de la reunión, ha adoptado las precauciones convenientes para hacer respetar la ley en punto á reuniones públicas.

Con tal motivo, el Sr. Valencia, jefe de orden público, se presentó en el sitio de la reunión y les hizo entender á los de la comision de los obreros, la irregularidad en que se encontraban por no haber dado aviso de la reunión á la autoridad, y que hasta llenar este requisito, no podia autorizarlos para que la celebraran; pero que si deseaban verificarla otro día, podian hacerlo, dando conocimiento á las autoridades.

Con esta manifestación del jefe de orden público parece que se disolvieron los grupos; pero quedando en reunirse previo el correspondiente aviso.

El siguiente suelto es de *El Debate*:

«En cuanto ha quedado espedito el camino de la crisis y los demócratas se han convencido de que las corrientes de la opinión no las favorecen, han vuelto á ha-

cerse los mortecinos, asegurándose casi con certeza que todo quedará como estaba, incluso los señores Martos y Ruiz Zorrilla. Los demócratas quieren evitar la expulsión de que estaban amenazados, y han conseguido su objeto: seguirá la espina clavada en la situación, sin mas diferencia que la de estar ya encoada.

Todo, todo respira esta tarde amor y concordia, como *modos vivendi* del verano. No nos equivocamos en nuestros pronósticos.

Pero ¿qué va á decir la Tortillita? ¿Qué hará el señor Ruiz Zorrilla, quien protesta después de haber recibido á la comision progresista, que su programa es el mismo que hizo á bordo de la *Villa de Madrid*, agravado por los sucesos posteriores?»

La comision del Senado que entiende en el proyecto de amnistía, se compone de los Sres. Vargas Machuca, Amado, Udaeta, De Pedro, Rodriguez Leal, Castro y Valdés. Se reunió inmediatamente después de nombrada y eligió presidente al Sr. Castro y secretario al Sr. Vargas Machuca. Hoy es probable que se discuta y apruebe el dictamen.

Parece que se calcula en unos veintidos millones de reales el importe de las armas estraviadas y entregadas á los voluntarios de la libertad, y cuyo importe parece que será abonado al Tesoro de los fondos del ministerio de la Gobernación.

Pero estos fondos, ¿de dónde salen? En último término no salen de los contribuyentes?

¿Cuántas ventajas ha traído la revolución de la honra?

Por un error involuntario digimos ayer que el señor Jove y Heriva habia apoyado una proposición pidiendo recursos para la informacion parlamentaria sobre clases obreras. Vistas las galeras de la sesión con mas detenimiento, debemos aclarar que la proposición presentada por nuestro apreciable amigo el Sr. Jove y aprobada por el Congreso, no tiene mas objeto que el que, tanto esta comision como la de informacion de *sociedades mercantiles*, puedan continuar sus gestiones oficiales durante el tiempo que estén suspensas las sesiones y aun cuando llegue a su término la legislatura presente. Por lo demás, la informacion de clases obreras tiene en una de las condiciones de su programa de estudios, formado por el mismo Sr. Jove, la de no conceder subvencion alguna personal.

La Correspondencia de España dice que es probable que la minoría republicana inicie hoy en el Congreso una cuestion política, á fin de provocar una escision en la mayoría.

Ignoramos á que cuestion alude el colega, y si iniciada una cualquiera, por importante que sea, logrará su objeto la minoría republicana.

Dadas las tragaderas de la mayoría, su docilidad y su facilidad para dejarse convencer, no creemos que haya cuestion que la pueda divorciar del presupuesto, ó cuando menos de la influencia gubernamental.

Continúa peregrinando del juzgado del distrito de la Universidad á la sala cuarta de la Audiencia del territorio, y de la sala cuarta de la Audiencia del territorio al juzgado del distrito de la Universidad la causa abierta con motivo de la magistrat paliza propinada por la partida de la Porra á los actores y al público del teatro de Calderon.

De los autores de semejante desaguisado solo se sabe que continúan sin novedad en su importante salud comiendo y bebiendo con cargo al presupuesto del Estado.

Con mucha razon escribe *La Epoca* lo siguiente:

«*La Gaceta* publica hoy, 18 de Julio, el siguiente decreto, que establece una nueva jurisprudencia en la mas grande y trascendental de las facultades de la representación nacional, la que se refiere á la discusión de los presupuestos. Dice así el decreto:

«En consideración á lo urgente que es determinar los créditos á que deben ajustarse las operaciones las oficinas ordenadoras é interventoras de los pagos del Estado para satisfacer aquellas obligaciones que no admiten demora; conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros y en cumplimiento del art. 32 de la ley de 25 de Junio de 1870,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se declaran vigentes para el año económico de 1871-72, mientras las Cortes no acuerden otra cosa, unos presupuestos iguales á los que autorizaron las leyes de 19 de Mayo y 8 de Junio para el ejercicio de 1870-71.

Dado en palacio á tres de Julio de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Práxedes Mateo Sagasta.»

Con un decreto análogo todos los años, el gobierno tendria derecho para decir, como ha dicho en los expedientes de tabacos, que no se habia separado de la legalidad, sin que por eso fuera menos cierto que quedaba sin ejercicio, como ha quedado este año, la facultad mas preciosa de las Cortes, la de examinar y votar los gastos y los ingresos. Por mucho menos en 1852 se preparó una revolución, cuando el Sr. Bravo Murillo proponia que solo se discutieran todos los años las variantes de los presupuestos. El acta gloriosa de Setiembre ha perfeccionado el sistema; siguen rigiendo de un ejercicio para otro presupuestos cuyo déficit pasa de mil millones. No se olvide este dato para juzgar lo que hemos ganado en la perfección del régimen parlamentario.

Ayer recibimos los siguientes despachos del extranjero comunicados por la *Agencia Fabra*:

París 17.—En la A-ambula el ministro de Comercio ha presentado un proyecto de ley por el que se autoriza el embarque con barcos extranjeros en las costas de Francia, desde el 20 de Julio hasta el 31 de Octubre, para suplir á la insuficiencia de los trasportes.

Se declaró urgente.

Londres 17.—El trigo bajó de uno á dos chelines.

El cólera está en Polonia.

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés á 93 7/8.

El 3 por 100 francés á 55 3/4.

El 3 por 100 español á 31 3/4.

Londres 17.—Después de una discusión que duró tres días, la Cámara de los lores ha rechazado la segunda lectura del bill relativo á la reorganización del ejército.

CORTES.

CONGRESO.

Retrato de la sesion celebrada el día 18 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Se abrió la sesión á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. OCHOA (D. Cruz) apoyó una proposición para que se establezca el jurado, que el Congreso tomó en consideración.

Dióse cuenta de que la comisión que ha de examinar el contrato del Banco de París, había nombrado presidente al Sr. Herrera y secretario al Sr. Capdepon.

Púsose a discusión el proyecto de ley de amnistía, y fué aprobado, después de una ligera discusión sostenida por los Sres. Roger y Moreno Rodríguez, á los que contestó el Sr. Rivero.

El proyecto no pudo ser aprobado en definitiva por falta de número.

Procedióse á la votación del voto particular sobre el acta de Belmonte y fué desechado por 49 votos contra 35.

Discutióse el dictamen y fué aprobado.

La discusión del dictamen ocupó mucha parte de la sesión, y fué votado en pró por 71 diputados contra 56.

Aprobáronse definitivamente algunos proyectos de ley, y los artículos del relativo á archivos y bibliotecas.

Y se levantó la sesión pública para que el Congreso quedase en sesión secreta.

Eran las seis y media.

SENADO.

Entrada de la sesión celebrada el día 18 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta, y el Senado quedó enterado de los objetos de que se habían ocupado las sesiones en su reunión de ayer.

Pasó á la comisión que entiende en la ley de organización del poder judicial una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia remitiendo copia de la que con fecha 28 de Marzo último dirige el presidente de la Audiencia de Granada con el fin de que se tenga presente á los efectos oportunos.

El Senado quedó enterado de otra comunicación del mismo señor ministro de Gracia y Justicia, poniendo en conocimiento del Senado que S. M. el rey se había servido señalar el día 18, á la una, para recibir á la comisión que ha de presentar á la sanción varios proyectos de ley.

Igualmente quedó enterado el Senado de que los señores Figuerola y Santonja se excusaban de asistir á la sesión por hallarse enfermos.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley eximiendo de los derechos de arancel á los materiales extranjeros con destino al viaducto de la calle de Segovia.

Leído dicho dictamen, y no habiendo ningún señor senador que pidiera la palabra en contra, fué aprobado, previa la oportuna pregunta.

Continuando la orden del día, se anunció el debate sobre el dictamen relativo al proyecto de ley proponiendo medios para cubrir el déficit del Tesoro.

Leído dicho dictamen, y abierta discusión sobre la totalidad, dijo:

El señor marqués de BARZANALLANA: Señores senadores, cumpla hoy el deber de que tuve el honor de hablar al Senado en la penúltima reunión, cuando se dió lectura del dictamen de la comisión de presupuestos, por el cual se proponen medios con que atender al déficit de los mismos.

Nos encontramos en una situación tan premiosa, que nos falta el tiempo y las demás condiciones que sería preciso llenar para que la discusión fuese tan fructuosa como el país tiene derecho á esperar de nosotros; no podemos apreciar en conjunto la situación económica del país; vamos á ocuparnos meramente de una ley, que da determinados recursos para que el gobierno pueda cumplir sus compromisos, en tanto que la discusión concienzuda y detenida de los presupuestos pueda llevarse á cabo con la calma que su importancia requiere.

Y es tal la premura, que no solamente me he creído en el deber, como hombre de gobierno, de no presentar un voto particular, sino que la comisión misma, estoy seguro que á haber podido disponer del tiempo indispensable, hubiera hecho modificaciones profundas y acaso esenciales en el proyecto, en que ni siquiera ha podido modificar el texto literal, que se conoce ha sido hecho con tal precipitación, que á pesar de proceder de un cuerpo respetabilísimo, donde abundan los hombres conocedores del idioma español, hay en él palabras que no pertenecen á él; se habla de impositores en la Caja de depósitos y debe decirse imponentes, porque impositores no es palabra española.

Esta situación premiosa, en la que jamás se ha visto el Senado, podría darme lugar á ciertas consideraciones políticas, encaminadas á dejar en su verdadero lugar la conducta de los hombres de mis opiniones, á quienes siempre se ha tachado por sus adversarios de poco guardadores de los preceptos constitucionales; pero me limitaré á preguntar cuando se ha visto el Senado en una situación igual encontrándonos á 18 de Julio, sin que siquiera haya discutido los presupuestos el Congreso.

Tengo, pues, que moverme en una línea de conducta limitada, y proceder como hombre de gobierno, que no solo no se opone á que el gobierno tenga recursos, sino que hasta quiere ayudarle con las indicaciones oportunas, guiado por el deseo de contribuir á que sea menos angustiosa la situación del Tesoro.

Es necesario que nos vayamos separando del terreno en que los partidos políticos discuten con pasión las cuestiones económicas, porque de otro modo serían insolubles y todo gobierno imposible. Es preciso separar de estas cuestiones las personalidades, tratándolas como hombres de gobierno y teniendo una política nacional, procurando que una administración se lleve á otra, sea cual fuere el espíritu político que impulse sus resoluciones. En este sentido voy á hablar hoy.

Descendiendo de estas consideraciones generales al examen, un poco concreto, aunque somero, porque me propongo ser todo lo breve que me sea dado, manifestaré que en el art. 1.º encuentro, no diré una inmundicia, porque no quiero usar esa palabra, de que se abusa en mi concepto demasiado, sino una injusticia, pues tal me parece el que se diga al gobierno que haga la emisión de billetes á la par, cuando después de todo no se colocan realmente á la par, en muchas ocasiones á lo menos.

Dice la ley que el gobierno queda autorizado para emitir 225 millones de pesetas en billetes del Tesoro, cuyo interés no pueda pasar de un 12 por 100 y á la par.

Esto pudiera no ser realizable, y es posible suceda que el ministro de Hacienda llame á tales ó cuales acreedores del Estado, y les diga si quieren billetes, porque no tiene otra cosa con que pagarles; pero el que recibe esos valores se encuentra con que en el mercado no están á la par, como sucede al clero, á quien se han dado valores de esa clase, pues en estas situaciones siempre lleva lo peor. También se ha pagado así á los contratistas de obras públicas, y la consecuencia de seguir así serán la mala construcción, ó la subida de los tipos en las subastas sucesivas, y esta se debe evitar, buscando medios de pagar en dinero, realizando los billetes, ó negociando títulos de la deuda en la forma mas conveniente.

Antes de pasar á otro artículo, voy á hacer una pregunta al señor ministro de Hacienda, y le ruego medite mucho antes de contestarme, porque no trato en manera alguna de sorprenderle. He oído que esta emisión debe limitarse á 225 millones de pesetas en billetes del Tesoro, y pregunto: estos 225 millones de pesetas en billetes, ¿son independientes de los que por la ley anterior podía emitir el gobierno, ó no? Si mis noticias no son inexactas, de la anterior emisión no ha quedado nada, pues se ha hecho en su totalidad por negociación y venta de los billetes, ó por entrega de estos en garantía de anticipos; por consecuencia, según se considere esa autorización, tendrá el gobierno disponible esa cantidad, ó vendrá á representar obligaciones ya contraídas y no dará al gobierno recurso alguno.

En el art. 2.º se autoriza al gobierno para hacer una emisión que produzca 150 millones de pesetas efectivos en títulos del 3 por 100. En mi sentir, se le autoriza de una manera poco propia para que los resultados sean convenientes y fructuosos para el Tesoro. En mi concepto se ha pagado un tributo exagerado á cierta exigencia de popularidad, á que es bueno atender cuando no se hieren grandes intereses nacionales, que son los que deben atenderse principalmente. Una suscripción en el estado en que se encuentra el país, creo que ha de dar un resultado tristísimo; yo creo que era mas conveniente haber autorizado al gobierno para hacer una emisión por la totalidad de la suma.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que á la vez que esto emisión de 600 millones de reales, se va á hacer otra por lo menos de 700 millones de reales efectivos; y no hablo de otra clase de emisiones, que no pueden menos de influir en los valores públicos.

Se impone al gobierno en el art. 3.º la obligación de recoger todos los títulos dados hasta ahora en garantía de anteriores contratos é inutilizarlos. Esto se ha mandado una porción de veces y no se ha podido hacer. En mi sentir, el gobierno no podrá hacer esto, y mucho menos si la cantidad asignada para el pago de los intereses de la Deuda ha venido en Junio, y hay que recoger todos los créditos atrasados, mas la Deuda flotante.

Después de proceder por la ley á dar un golpe de grado á la Caja de Depósitos, de la que jamás me cansaré de hacer el elogio que merece, porque he sido el único prestamista que ha tenido buenas entradas para el gobierno. Por una de las cláusulas del art. 4.º, se condena á los imponentes voluntarios de la Caja de depósitos á mantener allí sus resguardos ó á canjearlos los billetes por títulos de la Deuda, en una forma tal, que teniendo en cuenta el valor que hoy tiene el 3 por 100, van á perder una cantidad que fluctúa entre la cuarta y quinta parte; así es que no habrá interés en sacar de la Caja esos resguardos, y estarán pesando sobre el gobierno con el interés de 6 por 100 y el de amortización, mientras que se procura dar facilidad para sacar los capitales que solo perciben el 4 por 100. Esto es una injusticia y una inconveniencia. Esto hará desaparecer la confianza perjudicando al crédito, y creo no ha podido hacerse nada mas deplorable, pues ninguna confianza podemos inspirar á los extranjeros cuando vean que no lo tenemos nosotros mismos.

Se manda después que se limite el pago de los intereses de la Deuda á aquello que esté numéricamente consignado en los presupuestos anuales, sin mas excepción que los que sean resultado de los títulos que se emitan ó los billetes que se den para pagar las subvenciones de ferro-carriles.

Y yo pregunto si el gobierno, que probablemente no podrá pagarlos en dinero, al darlos en billetes habrá de hacerlo á la par, porque en ese caso no los tomarán. Si la subvención se da en títulos de la Deuda al tipo de cotización, habrá una injusticia respecto á los que han llevado voluntariamente su dinero al Tesoro y á quienes no se trata de la misma manera. Además es sabido que todas las sociedades constructoras de ferro-carriles se encuentran en la necesidad de realizar los fondos, lo que necesariamente ha de hacer que bajen esos valores.

Otra disposición grave es la relativa á la obligación que se impone al Tesoro de dar á las corporaciones civiles el 50 por 100 de los créditos que tengan contra el Tesoro por la venta de bienes nacionales, con el objeto de que lo empleen en obras públicas en construcción; ¿Y de qué obras públicas se trata? Se dice que de caminos de hierro.

Pues bien: solo se encuentran en esa situación el que desde Madrid se dirige por la derecha del Tago á Portugal, el que desde Belmez y Espiel va á Córdoba, y el de Mérida á Sevilla; y no es suficiente la conveniencia de determinados pueblos para que el gobierno haga ese desembolso; y prescindiendo de la convicción que tengo de que el camino que por la derecha del Tago va á Portugal, no servirá por mucho tiempo de gran cosa.

Lo que hay aquí, es que vamos á faltar indistintamente á lo que exige la justicia al facilitar esa subvención á las provincias españolas. Aquí debo decir de paso, pues se me figura que la cuestión es demasiado grave, que deploro que hallándose el Senado tratando de esta cuestión en un proyecto que recordará los señores senadores fué retirado á consecuencia de una enmienda que se tomó en consideración, se haya entrado por el otro Cuerpo colegislador á estudiar y resolver sobre ella, no obstante lo que dispone la ley de relaciones entre ambos Cuerpos colegisladores. No creo haya habido intención deliberada; pero entiendo que el Senado, en términos suaves, debe hacer conocer esta especie de queja fraternal á la otra Cámara para que sirva de advertencia.

Vamos ahora á los artículos adicionales. Se dispone en el 1.º que siga rigiendo desde el 1.º de Julio el presupuesto del año de 70 al 71. Sabido es el enorme déficit que ese presupuesto arroja; y de continuar el déficit, habrá de ser poco mas ó menos igual en el próximo ejercicio. Para remediarlo se ha dicho que los gastos se reducirán á 600 millones de pesetas. ¿Y qué medios prácticos se presentan para hacer esa reducción? ¿En qué servicios se va á hacer? ¿En la Deuda pública? Sobre esto convendría que el gobierno diera algunas explicaciones, mucho mas en el momento que va á hacer una emisión, para que los que hayan de interesarse en ella sepan á qué atenerse. He aquí, señores, la consecuencia de no haber precedido la discusión de los presupuestos. Sin embargo, si se hace esta declaración, algo se habrá adelantado. Ahora bien: si no se toca á la deuda, ni al ejército, ni á la marina, ¿qué se va á hacer? Yo descargo mi responsabilidad diciendo que no creo esa reducción realizable, y que desde el momento que no es realizable, no ha debido ofrecerse eso al país.

Por último, hay otro artículo adicional, en el que de una manera vergonzante é indirecta se viene al restablecimiento de los consumos; pero ¿cómo? Hoy, señores, hay en este ramo un desorden tal entre los pueblos, que sé de algunos en el que se ha impuesto derecho de exportación á sus frutos; y si esto no se remedia, vamos á parar á los tiempos en que se decía que en España había aduanas interiores. Esta es la consecuencia de no haber tenido valor para declarar la verdad diciendo que todo lo que no sea restablecerlos como recurso para el Tesoro, la provincia y el municipio, es hacer de todo punto imposible el arreglo en la situación económica. Aquí va á venir una verdadera perturbación local y provincial, y entonces el gobierno para poner orden habrá de volver á los impuestos indirectos sobre las bases que se juzgan mas convenientes; de modo que la revolución, que tanto ha hablado en contra del sistema seguido por los hombres de mis opiniones, no tendrán mas remedio que venir á parar á él. Aquí es imposible hallar un medio que reemplace á este sistema, y así lo está demostrando la experiencia.

Concluyo, señores, diciendo que no he puesto obstáculos para que esta ley, que sin embargo, considero funesta, se apruebe, porque no se me presentan otros medios de allegar recursos al Estado, si bien he querido llamar la atención del Senado sobre la necesidad de no cerrarse demasiado las puertas, á fin de no privarse de recursos, sin los cuales no podrá pasar el gobierno, y he indicado la conveniencia de atender con mas justicia y equidad á los imponentes de la Caja de Depósitos. Por lo demás, me reservo hablar nuevamente si el curso del debate lo exige. He dicho.

El Sr. LABRADOR defendió el dictamen de la comisión en un extenso discurso, deteniéndose á explicar las diversas alteraciones que ha sufrido la Caja general de Depósitos.

El señor marqués de BARZANALLANA: Es de todo punto imprescindible que yo rectifique una equivocación muy grave para mí en que ha incurrido el Sr. Labrador.

Ha dicho S. S. que yo he disuelto de la mayoría de la comisión en cosas leves, y me parece, señores, que las observaciones que he presentado á la Asamblea prueban que mi disidencia es grave.

Yo disiento de la mayoría de la comisión en todo; yo disiento en todo el sistema de Hacienda, si es que puede llamarse sistema lo que ha planteado la revolución, y cuyo mérito consiste en ser completamente distinto de lo establecido anteriormente. No puede mi disidencia ser mas grave.

Lo único que hay es que no la he hecho pesar, al punto de que, obrando violentamente, trajese dificultades cuando se trata de una ley que, buena ó mala, es la única que hay para atender, aunque de un modo incompleto, á las exigencias de los intereses públicos. Decir que yo disiento en cosas pequeñas, me parece completamente erróneo, pues la disidencia no puede ser mas fundamental.

Yo he sostenido en la misma comisión la conveniencia del restablecimiento de la contribución de consumos; tanto, que precisamente me he quejado de que el gobierno haya prescindido de los 90 millones de reales que pedia para el Tesoro nacional y restablecer en parte la contribución directa.

Por consecuencia, yo he disentido gravemente de la comisión; creo que hay que establecer los consumos, y el 1 por 100 sobre las sucesiones directas. Pero en la imposibilidad absoluta de hacer prevalecer mis ideas, tenía que proceder como hombre de gobierno, y no suscribir obstáculos al actual. Sin embargo, el tiempo dirá quién ha visto mas claro.

Respecto á la Caja de Depósitos, ha dicho el señor Labrador que cuando aquí se hacia la bancarota, el gobierno devoraba los capitales de aquella.

Pues ¿qué había de hacer? ¿Había de tener ese dinero improductivo y pagar interés? El gobierno pagaba interés por esos capitales para disponer de ellos: era un medio de tener cubiertas las obligaciones á que se atienen hoy por la deuda flotante. Y si lo anterior era una bancarota, dígame si hoy no estamos en una bancarota, pues dejan de pagarse muchas y secretísimas atenciones. La revolución ha constituido á los imponentes de la Caja de Depósitos en la condición de prisioneros de guerra, á quienes unas veces se da de comer y otras se les deja morir de hambre.

El Sr. Labrador rectificó.

El ministro de Hacienda interino contestó á las observaciones hechas por el Sr. Barzanallana, y declaró que si el Sr. Labrador hubiera encargado de la cartera de Hacienda antes, hubiera propuesto que la emisión de los 600 millones se llevara á cabo por medio de una negociación con una casa particular.

Defendió la contribución de consumos.

El señor marqués de BARZANALLANA: Doy gracias al señor ministro interino de Hacienda por su respuesta á mis preguntas, aunque siento por el gobierno mismo la que ha dado á una de ellas. Ahora, como hombre político, cumplo recoger una declaración de S. S. que demuestra que yo tenía razón al decir que la contribución de consumos no era impopular. ¿Cómo ha de serlo una contribución que siempre que se deja á los pueblos en libertad la imponen? Pero dice S. S. que se establece para las atenciones de los pueblos, no para el Tesoro.

Pues yo, dirigiéndome al ministro de Hacienda, que no sé quien lo será dentro de dos ó tres días, si bien me alegraría de que siguiera siéndolo el Sr. Sagasta, porque al fin á S. S. la práctica de tres años de gobierno le ha hecho quitar la venda de los ojos y perder muchas ilusiones, y siempre un hombre de gobierno como S. S. será en ese puesto mejor que cualquiera otro improvisado, y sobre todo mejor que un economista, pues si uno de estos le reemplazara estábamos perdidos; digo, pues, al señor ministro de Hacienda que si hay alguna contribución cuya aplicación convenga al Estado es la de consumos, porque esa contribución es creciente por su naturaleza, sin tocar á sus bases; crece por el aumento de la riqueza y por el aumento de la población, que es notable en España entre las razas latinas.

Y cuando dentro de algunos años la desamortización se haya realizado por completo, España tendrá mas riqueza y mas medios de consumir, lo cual ha de dar por resultado unos consumos inmensamente productivos.

Por estas consideraciones relativas á la contribución de consumos, Inglaterra, país eminentemente práctico, la tiene como una de las bases de su sistema nacional de impuestos, dejando las contribuciones directas como base de las rentas municipales.

No habiendo ningún otro señor senador que tuviera pedida la palabra en contra, se declaró discutida la totalidad.

Suspendida la discusión, se leyó y pasó á las secciones un proyecto de ley, remitido por el Congreso de señores diputados, autorizando al gobierno para conceder una amnistía general para todos los delitos políticos.

Se acordó que el Senado se reuniera en secciones hoy después de la sesión.

Continuando la discusión del proyecto de ley de recursos para cubrir el déficit del Tesoro, fueron aprobados sin debate todos los artículos de que constaba y los dos adicionales.

A propuesta del señor presidente, se preguntó al Senado si se procedería inmediatamente á la votación definitiva de varios proyectos de ley, y el acuerdo fué afirmativo.

Leídos los proyectos de ley relativos á la introducción de materiales libres de derechos con destino al viaducto del puente de Segovia, y el de recursos para cubrir el déficit, fueron ambos aprobados definitivamente.

Se leyó, y pasó á las secciones, un proyecto de ley, remitido por el Congreso, condonando á varios pueblos de las provincias de Castilla y León el 40 por 100 de la contribución territorial agrícola correspondiente al año 1868.

El Sr. Montojo anunció que mañana esplanaría su interposición sobre la venta de terrenos de Balsain.

Se suspendió la sesión á las cinco y cuarto para reunirse en secciones.

A las seis se abrió de nuevo la sesión y se dió cuenta de haber nombrado las secciones la comisión que ha de entender en el proyecto de amnistía y otros remitidos por el Congreso.

Se leyó el dictamen de la comisión de amnistía conforme en un todo con el aprobado por el Congreso, y se acordó que se discutiera en la sesión de mañana.

A instancia del Sr. Montojo se preguntó si se declaraba

ra también urgente el dictamen sobre condonación de contribuciones, y en votación nominal se acordó por 25 votos contra 14, que no se declaraba urgente, y se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

La sociedad del Fomento de las Artes ha determinado verificar un certamen artístico y queriendo que concurren también á él el arte musical, invita al efecto á los profesores que se dedican á dicho arte, á fin de que tomen parte con arreglo al programa que ha publicado del que extractamos las condiciones mas salientes.

Los compositores deberán presentar *Overturas ó Cantatas* preñados estas últimas en igualdad de circunstancias, debiendo escribirse estas para voces á solo, coro de hombres y orquesta sobre una poesía que acompañe al programa. El término para la admisión de las obras será hasta el 8 de Agosto.

Los cantantes ó pianistas que resuelvan tomar parte en el certamen, lo harán presente á la sociedad hasta el 25 de Julio por medio de un oficio dirigido al secretario de la sociedad.—Concepción Gerónima, 7 principal, remitiendo un ejemplar de la pieza que haya de ejecutar. Queda al arbitrio de los cantantes y pianistas la elección de piezas, pero no se admitirán al certamen las que á juicio del jurado carezcan de la importancia conveniente.

Después del fallo de los jurados la sociedad hará cuanto sea posible por verificar una función de distribución de premios en la que se ejecutarán las obras premiadas que crea conveniente y tomarán parte los cantantes y pianistas premiados que designe, recibiendo entonces tanto estos como los autores de aquellas una decorosa gratificación.

Los cantantes y pianistas ejecutarán en dicha función la misma pieza con que se presentaron al certamen.

Los premios que en este certamen adjudicará la sociedad, serán los siguientes:

Primero.—Medalla de plata sobredorada.

Segundo.—Medalla de plata.

Tercero.—Medalla de cobre.

Menciones honoríficas.

El número de premios será ilimitado, pudiéndose adjudicar uno ó varios de cada clase en iguales circunstancias.

La Real Academia de ciencias morales y políticas ha publicado el programa de un concurso extraordinario que abre para premiar una memoria de estension limitada sobre el tema siguiente:

«Examen de los fundamentos filosóficos y jurídicos»

que justifican el derecho de propiedad.—Legitimidad del arrendamiento, de la renta y del interés de la propiedad considerada como capital.—Relaciones del capital con el trabajo y demostración de que los derechos y los intereses de capitalistas y trabajadores son por su naturaleza armónicos.

En este concurso se observarán las reglas especiales siguientes: 1.º El autor de la Memoria que resulte premiada obtendrá una medalla de bronce, dos mil pesetas en dinero y doscientos ejemplares de la edición académica de la obra. 2.º La Academia podrá también conceder al autor el título de académico correspondiente si hallare en esta Memoria mérito extraordinario. 3.º La Academia, adjuque ó no el premio, se reserva declarar el «accesito» á las obras que considere dignas, el cual consistirá en un diploma, la impresión de la Memoria y la entrega al autor de doscientos ejemplares de ella. 4.º Las obras que hayan de optar á este premio se señalarán con un lema y se remitirán al secretario de la Academia antes del 16 de Marzo de 1872.

Al propio tiempo la citada Academia ha publicado el programa de otro concurso para premiar seis composiciones literarias de estension limitada, sobre los temas siguientes:

«Primero: Imposibilidad práctica é injusticia necesaria del Comunismo ó universalización de la propiedad. 2.º Imposibilidad práctica del llamado «Derecho al trabajo». 3.º Necesidad y ventajas de la libertad del trabajo. 4.º Resultados funestos de las huelgas de trabajadores según demuestra la ciencia y resulta de la historia. 5.º Demostración de que no son las huelgas violentas ni el llamado derecho al trabajo los medios de «reformar el capital, sino la aplicación constante al trabajo, la sobriedad y el ahorro. 6.º Injusticia y graves inconvenientes de las asociaciones de obreros formadas «con propósito ó tendencias subversivas».

En este concurso se observarán, entre otras, las reglas siguientes:

1.º Se adjudicarán tres premios de setecientos cincuenta pesetas, una medalla de bronce y doscientos ejemplares de las obras premiadas, si lo merecieran las que se presenten al concurso.

2.º Recibirá uno de estos premios el autor de las tres mejores composiciones en prosa sobre los temas que quedan señalados con los números 1.º, 2.º y 3.º

3.º Recibirá otro premio el autor de las tres mejores composiciones en prosa sobre los temas señalados con los números 4.º, 5.º y 6.º

4.º Recibirá otro premio el autor de dos ó mas composiciones en verso sobre dos ó mas de los seis temas numerados que merezcan la preferencia, á juicio de la Academia.

5.º Cada composición en prosa ó verso de las tres, ó dos en su caso, que cada autor presente para aspirar á alguno de los premios, deberá ocupar aproximadamente diez y seis á treinta y dos paginas de impresión en octavo español y letra de nueve puntos tipográficos.

Ha sido nombrado auditor de guerra interino del distrito de Aragón el fiscal del juzgado del mismo D. Roque Gómez.

En Tudela de Navarra se preparan dos sobresalientes corridas de toros, cuyos productos se destinan para el alivio de la infinidad de personas que han sido perjudicadas por las inundaciones que tuvieron lugar en aquella ciudad.

El espada Frascuelo, que lleva de segundo á Villaverde, atendiendo al objeto de las corridas, y con el fin de aumentar los productos de las mismas, ha hecho una gran rebaja en los ajustes, autorizado al efecto por sus compañeros. Las corridas serán los días 28 y 29 del actual.

La sala de vacaciones del tribunal de Cuentas del reino se compone de los ministros D. Esteban Martínez, D. Antonio Hurtado, D. Juan Alonso Colmenares, don Francisco Laverón y D. Alejandro Siles y Saavedra.

Se calcula que la cosecha de algodón en los Estados Unidos, en el año actual, producirá 2.900.000 bales.

El arsenal de Rio-Janeiro ha sido destruido por un incendio. Se calculan las pérdidas en 7.500.000 pesetas.

Con arreglo á las disposiciones vigentes sobre ferro-carriles, se han confirmado las concesiones del Sr. Gerona á Figueras en la personalidad de la actual compañía de Barcelona á Francia por Figueras y del Sr. Figueras á la frontera francesa, señalando los derechos que les corresponden.

Benita Anguinet continúa llamando la atención en el teatro de Variedades con su extraordinaria destreza en el escamoteo y en el juego de manos. Resulta mas su habilidad por la gracia y finura de su conversacion y de sus modales.

La proposición apoyada ayer por el Sr. Ochoa en el Congreso, pide que el gobierno establezca inmediatamente el jurado, por lo menos para los delitos cometidos por medio de la imprenta, y que las disposiciones legislativas que con tal objeto se publiquen, deberán ser presentadas al examen y aprobación de las Cortes, tan pronto como estas reanuden sus sesiones.

Fundada fué la resistencia que en Málaga se hizo á recibir una barca procedente de Buenos Aires. Hé aquí la triste y alarmante noticia que ayer leímos en *El Imparcial*:

«En la sesión del sábado último ofreció el presidente del Consejo de ministros al diputado Sr. Pascual y Casas que una barca procedente de Málaga, llamada *Balear*, que venia con patente sucia de Buenos Aires y cargada de cueros, sería mandada al lazareto.

Hoy hemos sabido que dicha barca se halla anclada en el puerto de Barcelona con cinco enfermos á bordo de fiebre amarilla.»

Segun parece, D. Amadeo se dispone á ir á Barcelona, pues segun vemos en *El Imparcial*, se están arreglando las habitaciones de la aduana para alojarle.

Otro proyecto de ley leído en el Senado por el ministro de la Guerra, declara comprendidas en el cap. 8.º del reglamento de Monte-pío militar, las viudas, huérfanas, madres viudas y padres pobres de los generales, jefes, oficiales é individuos de tropa que por haber quedado inútiles en campaña, han tenido ingresos en el cuerpo y cuartel de inválidos, á los que por la misma causa se hallen retirados á sus casas con aplicación del decreto de 28 de Octubre de 1811.

El resultado de las elecciones de diputados á Cortes en Puerto-Rico, segun las noticias recibidas por la vía inglesa, es el siguiente:

Primer distrito. D. José Laureano Sanz.—2.º don José Antonio Alvarez Peralta.—3.º D. Luis Padial.—4.º D. J. Hernandez Arbizu.—5.º D. Euripides Escoriaza.—6.º D. Manuel Corchado.—7.º D. José Julian de Acosta.—8.º y 9.º D. Roman Baldorioty de Castro.—10 D. José F. Cintrón.—11 D. Joaquín M. Samorá.—12 D. Francisco Mariano Quiñones.—13 D. Julian Blanco.—14 D. Luis Padial.—15 D. Gregorio Ledesma.

Como da la casualidad de que en Madrid hay casi tantas casas de juego como edificios, anteanoche hubo un escándalo mayúsculo con sus correspondientes carreras, en la de San Gerónimo, á causa de haber estallado un petardo en uno de los garitos de la espresada calle.

La detonación fué tan horrible, que hasta la gente de los cafés salió alarmada, reuniéndose á los cinco minutos miles de personas en las esquinas de la Puerta del Sol, ansiosas de averiguar qué pasaba. ¿Qué tal estarán los espiritistas?

Apesar de haber anunciado *El Imparcial* el descubrimiento de todos los pormenores de la trama que costó la vida al infortunado general Prim; y ahora salimos con que, segun *La Constitución*, ningún incidente de importancia ha venido al sumario en estos últimos días «Lo que sin duda ha dado origen á estos rumores, que no tienen fundamento, es el haberse fugado un individuo conocido en los anales del crimen, y que había sido preso con motivo de la instrucción de dicha causa.»

El mariscal de campo D. Romualdo Crespo ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba. Para reemplazarlo en el mando de la division de ejército de este distrito, se ha nombrado al mariscal de campo D. Manuel Pavía.

Ha fallecido anteaer en Arechaleta el Sr. D. Joaquín Arrieta y Aiestaran, joven perteneciente á una familia distinguida de la Habana.

El espada Rafael Molina (Lagartijo), con su gente, tiene contratadas las plazas siguientes, en que debe torear: en Cádiz, el 25 y 26 de Julio; en Huelva, el 30 de mismo; el 5 y 6 de Agosto, en Cartagena; el 7 y 8, en Murcia; el 13 y 14 en Badajoz; el 15, en Ciudad-Real; y el 20, 21, 22 y 23 del citado mes de Agosto, en Bilbao.

Ha sido nombrado oficial de la direccion general de la Deuda, D. Pedro Béjar, cesante de la de Propiedades.

Se ha conferido el mando del cañonero «Ciriolo», al teniente de navio de primera clase D. Federico Patero.

El proyecto de ley leído en el Congreso por el señor ministro de Ultramar, contiene un solo artículo que dice así:

«Los géneros, frutos y efectos conducidos á las islas Filipinas desde puertos extranjeros en bandera nacional satisfarán los derechos de arancel con las rebajas siguientes:

El 25 por 100 las importaciones que se verifique desde el 1.º de Julio de 1871 á 30 de Junio de 1873.

El 20 por 100 las que lo sean desde 1.º de Julio de

3.º Describir las rocas de una provincia de España y la marcha progresiva de su descomposición, determinando las causas que la producen y presentando la panorámica cuantitativa de la tierra vegetal formada de sus detritus, y cuando en todo o parte hubiere sedimentos cristalinos se analizarán mecánicamente para conocer las diferentes especies minerales de que se compone el suelo, así como la naturaleza y circunstancias del subsuelo ó segunda capa del terreno; deduciendo de estos conocimientos y demás circunstancias locales, las aplicaciones á la agricultura en general, y con especialidad al cultivo de los árboles.

Se exceptúan de esta descripción las provincias que forman los territorios de Asturias, Pontevedra, Vizcaya y Castellón de la Plana.

El premio, que será igual para cada tema, consistirá en 6.000 reales de vellón y una medalla de oro.

El concurso quedará abierto desde el día de la publicación del programa en la *Gaceta* de Madrid, y cerrado en 1.º de Mayo de 1873, hasta cuyo día se recibirán en la secretaría de la Academia cuantas Memorias se presenten.

La Academia tiene su secretaría en la plaza de la Villa, núm. 2, principal.

Se ha dispuesto que el teniente coronel de ingenieros D. Joaquín Valcárcel, pase en comisión del servicio á las plazas de Cartagena y Vitoria.

Por el ministerio de Marina se han tomado las siguientes resoluciones:

Han sido nombrados comandante del arsenal de Cavite, el capitán de fragata D. Luis Gamín; segundos comandantes de los vapores *Pizarro Vasco* y *Núñez*, los tenientes de primera clase D. Segismundo Bermejo y D. Francisco Carrasco.

Para eventualidades del servicio en los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena y apostadero de Filipinas, han sido nombrados los capitanes de fragata don Francisco Elizalde, D. Manuel Bustillo, D. Juan Cervantes y D. Cesáreo Fernández.

Han sido destinados al arsenal de Cartagena los tenientes de navío D. José Cano Manuel, D. Joaquín Micón y D. Enrique Lasqueti, y á la mayoría general del mismo departamento, D. Antonio Cano.

El teniente de navío D. Joaquín Cincunegui ha sido destinado al arsenal de la Carraca.

El domingo á la una de la tarde tuvo lugar en el piso bajo de la casa núm. 2 de la plazuela de Santa Catalina de los Donados la apertura del ateneo del ejército y armada, establecido en dicho local. El acto se verificó bajo la presidencia del capitán general Sr. D. Manuel de la Concha, que tenía á su derecha al brigadier D. Juan Bautista Topete y á la izquierda al comandante de artillería Sr. Vidar. Después de la lectura del discurso de la presidencia y de una brillante composición poética alusiva al objeto, el señor marqués del Duero declaró abiertas las clases de tan importante establecimiento.

Publicó anteaer *Gil Blas* una caricatura llena de gracia.

Un señor de alto tupo, algo parecido al Sr. Sagasta, vestido con un blanco mandil, en donde se lee la palabra *interino*, se enjuga el sudor que corre por su frente al contemplar la estatua decapitada y apuntalada de la Hacienda española, que, alargándole una caja de rapé, le ofrece un polvo. Debajo se leen estas palabras: «Discutiendo la cuestión de Hacienda».

En la tarde del domingo se verificó en los Campos Elíseos el modesto banquete con que los periodistas que diariamente acuden á la tribuna del Congreso se obsequiaron, á razón de medio duro por barba. En dicha gastronómica fiesta hubo cordialidad, alegría, agudezas, chistes, de todo, en fin, menos comida; tan escueta, modesta fue el comportamiento del dueño de la fonda con los periodistas. Tal vez quiso vengarse de los favores que algunos conceden á Fornos, y pagaron justos por progresistas.

En cambio la empresa de los Campos estuvo sumamente galante, franqueando gratis á todos los periodistas las entradas al teatro y demás diversiones que encierra aquel ameno sitio. Como los periodistas quedaron del banquete hartos, pero no satisfechos, es probable que vuelvan á reunirse para tomar la revancha.

Uno de los proyectos leídos en el Senado por el señor ministro de la Guerra, es el referente al estado mayor general del ejército. Constituyen este los capitanes generales, mariscales de campo y brigadieres, los cuales podrán tener las situaciones siguientes: Empleado, de cuartel, de reserva y retirado.

Los capitanes generales de ejército, aunque no tengan destino, figurarán siempre como empleados. El estado mayor general se dividirá en dos secciones: de actividad y de reserva. Formarán parte de la primera los generales empleados y de cuartel, cuyo número se fija en cuatro capitanes generales de ejército, cuarenta tenientes generales, 70 mariscales de campo y 130 brigadieres. Cuando la sección de actividad escada de estas cifras solo se proveerá una parte de las vacantes que ocurran, amortizándose la otra en proporciones que se determinen según el escadente que haya.

La sección de reserva se compondrá de los tenientes generales que hayan cumplido setenta años de edad, los mariscales de campo sesenta y ocho y los brigadieres sesenta y seis.

Los tenientes generales de la sección de reserva, que se hallen condecorados con la gran cruz de San Fernando, podrán ascender á la dignidad de capitán general en concurrencia con los de la sección de actividad.

Todos los cargos ó mandos que deban ser desempeñados por oficiales generales serán conferidos á los de la sección de reserva solo podrán ser empleados en casos extraordinarios.

El gobierno podrá conceder el retiro á los oficiales generales que lo soliciten.

El retiro constituye una situación definitiva y los que pasen á ella no podrán volver al servicio en tiempo de paz.

El viernes próximo dará principio á sus espectáculos en el teatro Rosini de los Campos Elíseos, la compañía del célebre M. Auboin-Brunet, la cual viene precedida de una gran nombra en sus trabajos de prestidigitación física, recreativa, fantasmagoría ó sean los espectros, la fuente milagrosa, etc., etc.

Este curioso espectáculo, que logró llamar la atención en las primeras capitales de Europa, es de presumir que también alcance buen éxito en Madrid, teniendo en cuenta la gran reputación de M. Auboin-Brunet, y el gran lujo y verdad con que presenta sus espectáculos.

La dirección de Contribuciones anuncia por segunda vez la vacante del título de marqués de Santa Coloma.

Se ha dispuesto que los jefes y oficiales desde coronel á alférez, pensionados con la cruz de San Hermenegildo, pasen la revista ante el comisario D. Enrique Villalonga desde esta fecha.

Nuestro apreciable amigo el Sr. Catalina ha salido

para Aguas-Buenas, según su costumbre, en busca de alivio á sus padecimientos.

Hoy debe salir para los baños el Sr. Carriquiri, desde donde, como acostumbra, se dirigirá al extranjero.

Ha sido nombrado presidente de la sala tercera de la audiencia de la Habana D. José María Villanueva, magistrado más antiguo del mismo tribunal.

Ha sido confirmado, en virtud de oposiciones, en el cargo de catedrático propietario de la asignatura de física-matemática de la facultad de ciencias de la universidad de Madrid D. Gumersindo Viana y Lazcano.

El juez de primera instancia de Jaruco (Cuba), don Antonio Fernández Chorró, ha sido nombrado para igual cargo en el distrito de Belén de la Habana.

Los exámenes de los funcionarios del cuerpo de contabilidad y tesoreros del Estado, tendrán lugar en los meses de Setiembre y Octubre próximos.

Se ha concedido la vuelta al servicio al teniente coronel de la guardia civil D. Joaquín Herrera y Rubín de Celis.

El general Caballero de Rodas, acompañado de su familia, salió el domingo en la tarde de Zamora para Vitoria, en donde permanecerá por ahora.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Las noticias recibidas ayer por el correo directo alcanzan al 30 de Junio último.

La situación general de la isla ha mejorado algo tanto á consecuencia de consolidarse el favorable estado de los dos departamentos de Cinco Villas y Santo Espíritu, donde, no habiendo podido penetrar las partidas que los abandonaron para pasar al del Centro, poco ó nada pueden hacer los pocos dispersos que en ellos quedan y que cada día sufren bajas y pierden recursos, estinguéndose así poco á poco, y permitiendo, por lo tanto, que vaya renaciendo la confianza en los campos y que se reconstituya el país.

En el departamento del Centro se ha presentado la partida de D. Fernando Espinosa, titulado teniente coronel y jefe de las fuerzas del Caimano, con su segundo, el comandante D. José María Mendoza y 60 armados, habiendo precedido á su sumisión la de 83 personas mas, algunas de las familias mas acomodadas de Puerto-Príncipe, y, según refieren, es grande el desaliento y discordia en que se encuentran los rebeldes.

En Bayamo se había presentado doña Irene Figueredo, hermana de los cabecillas del mismo nombre, y esposa de Carlos Pérez, la cual parece haber hecho revelaciones, y en su consecuencia se habían dispuesto los oportunos movimientos de tropas, dando algunos por resultado batir al enemigo oculto y arrojarlo de sus guaridas.

Las columnas de la jurisdicción de Cuba no descansan, á pesar de la crueldad de la estación. Las de Palmira y San Quintín sorprendieron una partida enemiga en el Platanal y la dispersaron, causándole dos muertos. Las mismas fuerzas alcanzaron en el Avispero á la partida de Silverio del Prado, causándole nueve muertos. La contra guerrilla de Sabánilla batió al enemigo y lo desalojó de la loma del Peladero. Las demás columnas no han logrado tener encuentros dignos de mención.

Una partida como de 30 negros logró penetrar en el leal y pacífico partido de Caney, inmediato á Cuba, y dando rienda suelta á sus sanguinarios instintos, asesinaron unas 20 personas, entre ellas ancianos, mujeres y niños, antes de que apercibidos aquellos vecinos y los voluntarios, pudieran caer sobre ellos; pero sin esperarlos huyeron, dejando su salvación á la rapidez de su carrera. ¿Qué gloria para la incisa causa en cuyo nombre se consuman estos hechos!

La *Voz de Cuba* encabeza su revista de la quincena con estas líneas:

«General ha sido la dolorosa impresión que ha producido en el ánimo de los buenos españoles la lectura del párrafo relativo á esta isla, en que el Congreso de diputados de la nación contesta al que sobre el mismo asunto les dirigió S. M. el rey en el discurso de apertura de las Cámaras.»

Todos los partidos y todas las personas que hacen en la Península la causa de sus hermanos de Ultramar han experimentado esa misma dolorosa impresión.

El ayuntamiento constitucional de Cádiz ha acordado que se celebre este año la *velada de Nuestra Señora de los Angeles* con mayor atractivo uno que los años anteriores, y procurando todo género de amenidad á los forasteros.

La velada tendrá lugar en el paseo de las Delicias, en el cual se verificarán bailes, representaciones teatrales, conciertos, ejercicios acrobáticos y fuegos artificiales.

Las mañanas de los días festivos se correrán cintas y se jugarán cañas.

Las empresas de los ferro-carriles, por su parte, y con el bien de contribuir á la animación y concurrencia de estas fiestas, ha acordado hacer una gran rebaja en los precios de los billetes de ida y vuelta.

Leemos en un diario coruñés: «Suma y sigue.—Ha sido asaltada la iglesia de San Remigio de Bazar, en la provincia de Lugo, y robada de ella las criaderas, que eran de plata, y cuyo robo tuvo lugar del 4 al 5 del corriente.»

Ha regresado á Zaragoza el Excmo. é Ilmo. señor arzobispo de aquella diócesis, que había pasado al pueblo de Agón á consolar á sus afligidos vecinos y á regalar á su iglesia los ornamentos y objetos necesarios para el culto, pues los que existían se los llevó la inundación que tan terrible recuerdo ha dejado en aquella localidad.

El *Eco de Extremadura*, diario de Badajoz, se lamenta de la carestía del pan, que sigue á los precios que tenía cuando el trigo tenía un valor próximamente la mitad mayor del que hoy tiene.

Dice el *Norte de Castilla* de Valladolid de ayer: «Ha empezado á trasladarse el mobiliario de las salas de audiencia desde el antiguo palacio de justicia al ex-real palacio. Según tenemos entendido, el tribunal recibe la notable mejora de que el ilustrísimo señor presidente pueda habitar constantemente en dicho palacio.

Suponemos que al distribuir los salones se habrá tenido en cuenta sobre toda otra consideración, los departamentos necesarios para el servicio público, y que la curia y colegio de abogados tendrán en dicho edificio locales á propósito para su respectivo ministerio y distinguida significación. El ilustre colegio de abogados, tan estrechado en el antiguo local, creemos no olvidará su magnífica biblioteca y la colocará con mejores luces, para que la miopia no sufra los rigores de la oscuridad.»

SECCION EXTRANJERA

Como en todas partes se considera hoy un peligro social en lo que se relaciona con *La Internacional*, suponemos que nuestros lectores verán con interés el reglamento de esta tremenda sociedad. Hélo aquí con su correspondiente exposición de motivos:

«Considerando que la emancipación de los trabajadores debe ser la obra de ellos mismos; que los esfuerzos de los obreros para lograr su emancipación, no deben tender á construir nuevos privilegios, sino á establecer para todos derechos y deberes iguales, anulando la dominación de toda clase: Que la sujeción económica del obrero á los detentadores de los medios del trabajo, es decir, de los medios de asistencia, es la causa principal de su servidumbre político-moral y material: Que la emancipación económica de los proletarios es el gran objeto á que todo movimiento político debe estar subordinado como medio: Que todos los esfuerzos hasta el día han fracasado á falta de solidaridad en los obreros de las distintas profesiones de cada país, y de una unión fraternal entre los trabajadores de todas las naciones: Que siendo la emancipación del trabajo un problema local, nacional, y si social, abraza á todos los países en lo que la vida moderna existe y necesita para su solución su concurso teórico y práctico: Que el movimiento que reaparece entre los obreros mas industriales de Europa, haciendo nacer nuevas esperanzas da un aviso solemne para no caer de nuevo en los antiguos errores, y les lleva á continuar inmediatamente sus esfuerzos todavía aislados: Por estas razones los abajo firmados miembros del Consejo elegido por la Asamblea celebrada el 28 de Setiembre de 1864 en San Martín-Hall (Londres), han tomado las disposiciones necesarias para fundar la Asociación Internacional de obreros. Declaran que esta Asociación Internacional, así como todos los individuos que se adhieran, reconocerán ser la base de su conducta hacia todos los hombres: La verdad, la justicia, la moral sin distinción de colores, creencias ó nacionalidad. Consideran como un deber el reclamar para obtener todos los derechos del hombre y del ciudadano. Nada de deberes sin derechos.

Artículo 1.º Se ha establecido una sociedad para procurar un punto central de comunicación y cooperación con los obreros de todos los países aspirantes al mismo fin, á saber: el concurso mutuo, el progreso y la completa emancipación de la clase obrera.

Art. 2.º El nombre de esta sociedad será el de Asociación Internacional de obreros.

Art. 3.º En 1865 tendrá lugar la reunión de un Congreso general. Este Congreso hará conocer á Europa las aspiraciones comunes de los obreros. Acordará el reglamento definitivo de la Asociación Internacional. Examinará los mejores medios para asegurar el éxito de sus trabajos y elegirá el Consejo central de la Asociación. El Congreso se reunirá una vez cada año.

Art. 4.º El Consejo central residirá en Londres y se compondrá de obreros representando las diferentes naciones formando parte de la Asociación Internacional. Formarán parte del Consejo, según las necesidades de la Asociación, los miembros de la mesa, tales como presidente, secretario general, tesorero y secretarios particulares para las diferentes naciones.

Art. 5.º En cada Congreso anual el Consejo general hará una relación pública de los trabajos del año. En caso de urgencia podrá convocar al Congreso antes del término fijado.

Art. 6.º El Consejo general establecerá relaciones con las demás asociaciones de obreros de tal manera, que los obreros de cada punto estén constantemente al corriente de movimientos de su clase. Que en todas las naciones se hagan informaciones sobre el estado social, y esto simultáneamente, en todos los puntos donde haya sociedades. Que las cuestiones por una sociedad, y cuya discusión sea de interés general, sean examinadas por todas, y que cuando una idea práctica ó una dificultad reclamaren la acción de la Asamblea, esta pueda obrar de una manera uniforme. Cuando le parezca necesario al Consejo central, tomará la iniciativa de las cuestiones y proposiciones que deben someterse á las sociedades locales ó nacionales.

Art. 7.º Puesto que el centro del movimiento obrero no puede estar asegurado sino por la fuerza, resultado de la unión y la asociación; que, por otra parte, la utilidad del Consejo central depende de sus relaciones con las sociedades obreras, sean nacionales ó locales, los miembros de la Asociación Internacional deberán hacer toda clase de esfuerzos, cada uno en su país, para reunir en una asociación nacional todas las sociedades obreras existentes ó que se formen así, para crear un órgano especial en la prensa.

Queda entendido, sin embargo, que la aplicación de este artículo dependerá de las leyes particulares de cada país, y que hecha abstracción de estos obstáculos legales, cada sociedad local independiente tendrá derecho de entenderse directamente con el Consejo de Londres.

Art. 8.º Hasta la primera reunión del Congreso obrero, el Consejo elegido en Setiembre obrará como Consejo central provisional. Tratará de poner en comunicación las sociedades obreras de todos los países. Agrupará los miembros del Reino Unido. Tomará las disposiciones necesarias para la convocación del Congreso general; discutirá con las sociedades locales ó nacionales las cuestiones que deberán ponerse en discusión ante el Congreso.

Art. 9.º Al cambiar de país un miembro de la Asociación Internacional, recibirá el apoyo fraternal de los miembros de la Asociación.

Art. 10. Aun que unidos por un lazo fraternal de solidaridad y de cooperación, no por esto dejarán las sociedades obreras de registrarse por las bases que están constituidas.

Por el Consejo general de la Asociación Internacional de trabajadores, Odger, presidente.—Gremier, secretario general.—Whicler, tesorero.

Después de haberse hablado tanto en París de la cordial entrevista de M. Thiers y el ex-dictador Gambetta, ahora se habla de una alianza entre ambos, desmintiendo el rumor que en aquella capital había circulado de que se proyectaba relevar de sus cargos á los prefectos gambettistas.

Decíase también que no pudiendo M. Thiers llamar á la vice-presidencia del poder ejecutivo á M. Gambetta, sería el general Faidherbe el que ocuparía dicho puesto; pero todo esto no pasaba de la categoría de vagos rumores que se tomaban en el concepto de síntomas sin importancia de ningún género.

Dice el *Gaulois* que en la Asamblea francesa hay un numeroso grupo de diputados, á quienes se denomina los «enragés» de Versailles, porque no cesan un momento de clamar que no se traslade la Asamblea á París, por la razón principal de que allí están «mas frescos». Pero tampoco pasa un día sin que se vea por la noche en los Campos Elíseos á los tales «enragés», que por lo visto piensan de muy distinto modo de día que de noche.

La comisión parlamentaria encargada por la Asamblea francesa de informar sobre los actos del gobierno del 4 de Setiembre, ha oído hasta ahora las explicaciones de Benedetti, el tristemente célebre negociador de Francia cerca del rey Guillermo, y las de Brance, ministro de agricultura y de comercio antes de la guerra, Julio Ferry, llamado á dar cuenta de su administración, se mostró muy sobrio en explicaciones y rehusó responder acerca de ciertos asuntos. Franqueza y publicidad

republicanas. Julio Favre, por el contrario, como quien cuenta con elevado apoyo, estuvo muy explícito. Johnston ha referido los hechos relativos á la invasión del cuerpo legislativo, y Keratry ha suministrado muchos pormenores relativos al campamento de Conlie.

La Cámara de diputados de Holanda ha ratificado por 34 votos contra 30 un tratado por el que se ceden á la Gran-Bretaña las posesiones holandesas en la costa de Guinea.

Las tropas sajonas verificaron su entrada triunfal en Dresde el miércoles último. El rey iba á la cabeza de sus soldados, á quienes se comunicó solemnemente que el emperador de Alemania había concedido el título de feld-mariscal al príncipe real de Sajonia. Presenciaron el desfile el gran duque de Hesse, el príncipe Carlos Teodoro de Baviera y duque de Genova.

El entusiasmo de las tropas y el pueblo fué indescriptible.

Un telegrama de Stockholm anuncia que, á consecuencia de las protestas de Rusia, el gobierno de Suecia ha abandonado su propósito de tomar posesión del Spitzberg.

El emperador Francisco José de Austria ira en breve á Praga para recibir la corona de Wenceslao. Según parece, se propone pasar el otoño en Bohemia.

Escriben de Alejandría que, merced á la influencia de Nubar-Pachá, la hostilidad de la población egipcia contra la colonia francesa aumenta de día en día. Esa hostilidad no se limita ya á rodear de sospechas y contradicciones á los súbditos de la nación vecina, sino que se manifiesta con frecuentes agresiones. A tal punto han llegado las cosas, que el cónsul francés ha publicado un aviso autorizando á sus nacionales á rechazar la fuerza con la fuerza, siempre que la policía egipcia intente prenderlos sin una orden regular procedente del cónsul. Nubar-Pachá ha apelado al cuerpo consular de Alejandría, el cual se ha declarado en contra del representante francés.

Con motivo de las disposiciones hostiles al catolicismo que demuestra el gobierno del celeste imperio, el *Tribunal* de Londres ha publicado un artículo lleno de interés, y una carta de aquella ciudad dice lo siguiente:

«La actitud alarmante del gobierno chino con respecto á las misiones católicas establecidas en aquel país; la circular que ha dirigido á las potencias con quienes tiene firmados tratados solemnes, pidiendo la rescisión de los privilegios especiales concedidos á los misioneros, circular que va dirigida exclusivamente contra la comunión católica, y el tono amenazador que emplea infunden serios temores á los que profesan y defienden los intereses católicos en este país.

El resultado de la guerra entre Francia y Prusia, y los sucesos desgraciados que ocurrieron en París, han influido poderosamente en el ánimo del gobierno chino á entrar en esta senda que se propone recorrer por entero, ya que por otra parte tiene motivos para creer que Inglaterra no se opondrá á sus miras, mientras no se trate de infringir ó coartar los privilegios que goza su comercio.

A esto contribuye también mucho el odio de los protestantes ingleses, que instan sin cesar por bajo mano á aquel gobierno para obrar en este sentido, asegurándole la no intervención de la Gran Bretaña en caso de guerra; y como Francia por sí sola, no está hoy en situación de acudir en defensa de sus misiones, el gobierno chino aprovecha la oportunidad.

La circular que ha pasado el gobierno del Celeste Imperio á los representantes de las potencias europeas, es un documento larguísimo. Después de un extenso preámbulo especificando numerosas quejas y poderosas razones que ha procurado exagerar, y sin que descansan mas que en la veracidad de los *mandarines*, clase cuya fama es conocida delante de la opinión europea, de ser la instigadora de los asesinatos de Tien-Tsin y de haber protegido los asesinatos, acusa á los misionistas y los convertidos de «fomentadores de desórdenes», y afirma que los convertidos «esplotan la influencia de los misionistas para injuriar y oprimir al pueblo», y de que cuando «en caso de pendencias entre convertidos y el pueblo, se acude á los tribunales, los misionistas protegen á los suyos, resultando coartada la libertad de las autoridades, de lo que el pueblo está muy quejoso».

Diffícilmente puede esperarse que los misionistas católicos vengán á un país pagano y no sean objeto de hostilidad y blanco de todas las iras, sobre todo si hacen muchas conversiones; pero dudamos que nadie de crédito á afirmaciones de enemigos y menos aún si estos enemigos son *mandarines*. Que los chinos cristianos son muchas veces atacados y molestados por sus vecinos paganos, no admite duda; y que cuando acuden á la justicia los misionistas están á veces llamados á hacer valer sus privilegios extra-territoriales; pero que los misionistas católicos protegen sus convertidos en ataques injustificados, es una calumnia que basta con decir para quedar desmentida, especialmente cuando viene de enemigos y faltan pruebas que la justifiquen: La de los misionistas católicos desmiente toda sospecha y hasta mala voluntad espontánea por parte del pueblo contra ellos: el correspondal del *Times* admite que «en general el pueblo ó es amigo ó indiferente, á no ser excitado por los *Literati*, los cuales los hostilizan realmente».

La circular prosigue: «El pueblo no conoce la diferencia entre las naciones occidentales; considera á todos sus naturales como extranjeros cuando se promueve algún desorden, y las personas de cualquiera nación que habiten en China, corren el mismo peligro.» Tomando esta afirmación como verdadera,—que sin duda entre las grandes masas de chinos los extranjeros son poco conocidos y odiados,—apelando también al testimonio de los misionistas como verdad, deducimos en conclusión, que si en China los extranjeros son odiados, los misionistas por lo menos, donde son conocidos, son populares. Otro de los agravios que parece mortificar mucho á los «celestes», aunque no se hace mención de ello en la circular, es la catedral católica que se ha construido en Pekín frente del palacio imperial. Si esta catedral no es un motivo de pesadumbre para los chinos, lo es y en gran manera para los protestantes; esos han demostrado por su conducta en Madagascar y Tahiti, como en China y en otros países en donde han encontrado misiones católicas, que preferirían la continuación de los paganos con su paganismo, á su conversión á la Iglesia católica.

Entre las muchas modificaciones que el gobierno chino pide en los tratados existentes, es la sujeción al registro por los empleados del imperio, siempre que el gobierno le dé la gana, de todos los sacerdotes, monjes, monjas, casas religiosas, conventos de indígenas y niños bajo la instrucción cristiana; que todos los establecimientos religiosos estén abiertos á la inspección del gobierno, que no se permita á las mujeres ir á la iglesia, y que se anulen los privilegios que gozan los misionistas, quedando estos sujetos en todas á las leyes generales del imperio, hasta en sus trajes, que serían de *mandarin*.

Tales son en resumen sus reclamaciones, y parece por los preparativos de guerra que están haciendo, que se hallan decididos á sostener sus pretensiones.

Ya que trato de este asunto, seame permitido referir una anecdota que cuenta un correspondal de nuestros periódicos, y se refiere á lo que pasó cuando el bombardeo de París: que aunque sencilla en sí, no deja de ser

curiosa, porque revela la disposición de ánimo que los chinos han abrigado durante mucho tiempo, y su resolución de aprovechar la primera ocasión que ofrecieran las complicaciones europeas. Dice la correspondencia aludida, que un secretario de la embajada china estaba contemplando con complacencia la escena de ruina y destrucción, cuando volviéndose el correspondal que da la noticia, dijo con aire de satisfacción y alegría: «Ahora sí que podremos hacer lo que nos dá la gana con los jesuitas y misioneros en nuestro país.»

Los misionistas protestantes están muy satisfechos y contentos con la conducta del gobierno de China, y las nuevas humillaciones pedidas para los católicos por los *mandarines*; y por su parte se muestran muy dispuestos á limitar la propaganda ó distribución de Biblias y libros en China.

Es imposible que á ningún industrial del mundo le ocurran ideas tan peregrinas como á los franceses.

La sombrería que hace esquina al boulevard y á la calle de la Paz, en París, quedó acerbillada á balazos el día de la manifestación de la plaza de Vendôme. Un considerable número de sombreros fué traspasado por los proyectiles. ¿Cuál será el efecto que el dueño de la tienda se quedará tirándose de los pelos? Todo lo contrario: cada sombrero agujereado se vende al doble de lo que antes se vendía. El ingenioso industrial los ha bautizado con el nombre de: ¡Allí estaba yo!

El *Univers* refiere que hace pocos días regalaban al Papa un magnífico orio, admirable por lo grueso, por la pureza de la cera y los bellos adornos de que estaba rodeado. El donante rogaba que se encendiese cuando el Papa dijese misa. Así se hizo; pero en vez de ponerlo en el altar, se le colocó en un rincón de la capilla. Al verlo Pío IX, mandó que lo apagasen, y terminando el santo sacrificio, dijo que lo trajesen, preguntando de dónde provenía. Nadie supo darle razón por no ser conocido el que lo había regalado, en atención á lo cual el Papa mandó que abriesen el orio en su presencia, y se encontró en el interior una bomba Orsini.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto declarando vigentes para 1871-72 unos presupuestos iguales á los que autorizaron las leyes de 19 de Mayo y 8 de Junio de 1870 para el ejercicio de 1870-71.

Se ha dispuesto que D. Pablo de Santiago y Pormino, se encargue interinamente del despacho de la dirección de aduanas.

Se ha concedido la nacionalidad española al súbdito marroquí, José Moial.

Se ha resuelto por el ministerio de Fomento que los fieles contrastes comprueben y punzonen todas las pesas y medidas que les presenten del sistema métrico, aunque en sus partes accesorias discrepen algun tanto de los tipos de comparación, siempre que no resulte alteración en la materia, nombre, forma, solidez y dimensiones prevenidas en el reglamento.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 17.	del 18
3 por 100 consolidado.....	26.95	26.00
Id. pequeños.....	26.15	26.50
Id. fin corriente.....	00.00	00.00
Id. exterior.....	31.80	00.00
3 por 100 diferido.....	00.00	00.00
Id. fin de mes.....	00.00	00.00
Denda material.....	00.00	00.00
Id. personal.....	00.00	00.00
Billetes hipotecarios.....	00.00	00.00
Id. segunda serie.....	98.00	00.00
Banco de España.....	163.50	169.50
Bonos del Tesoro.....	75.25	75.35
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	48.00	48.00
Id. nuevas.....	00.00	47.30
Id. de 20.000.....	47.25	47.10
Id. nuevas.....	00.00	00.00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00.00	00.00
Agosto de 1852.....	00.00	00.00
Julio de 1858.....	00.00	00.00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	50.20	50.15
París á 8 d. f.....	5.24	5.24

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo día.

San Vicente de Paul y Santos Justa y Rufina, hermanas, vírgenes y mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en el hospital de Nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en las Salas Reales, ó la de las Victorias en Loreto.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Función 75 de abono.—Turno 3.º impar. Haydée.—Gretchen, baily.

VARIEDADES.—A las nueve de la noche.—Gran función de soirée fantástica y artística de la profesora y prestidigitadora Mile. Benita Anguinet.—Cuadros disolventes.

CAMPOS ELISE